

Las cinco cofradías penitenciales históricas



C-207-6

R-23.113

EL MUNDO



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
www.diputaciondevalladolid.es

VISITA la Provincia de Valladolid

Camino de Santiago
Semana Santa
turismo familiar
gastronomía y de calidad



senior turismo
naturaleza
arte



matallana



VISITA Nuestro Nuevo PORTAL TURÍSTICO www.provinciadevalladolid.com

6
ELMUNDO

SS FOL 4095
ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Las cinco cofradías penitenciales históricas

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ

c o m e r c i o d e
V A L L A D O L I D



P O R Q U E T Ú L O Q U I E R E S T O D O



A Q U Í E S I N Ú T I L



Q U E T E R E S I S T A S . . .



A L A T E N T A C I Ó N

En las calles y plazas de **Valladolid**

vas a encontrar el mayor y más
atractivo centro comercial.

Pasearlo, ver sus escaparates,

admirar sus marcas exclusivas

hace que tus compras sean

un auténtico placer.

Y sin perder tiempo



VALLADOLID
DE TIENDA
ENTIENDA

en tu corazón...

 **valladolid**
valladolidturismo.com

Biblioteca del Archivo



1421819
C.20~~4~~-6



Ayuntamiento de **Valladolid**

SOCIEDAD MIXTA PARA LA PROMOCIÓN DEL TURISMO DE VALLADOLID S.L.

Índice

- ✓ *Presentación*
Página 9
- ✓ *Santa Vera Cruz*
Páginas 10 a 24
- ✓ *Sagrada Pasión de Cristo*
Páginas 26 a 34
- ✓ *Nuestra Señora de las Angustias*
Páginas 36 a 53
- ✓ *Nuestra Señora de la Piedad*
Páginas 54 a 65
- ✓ *Nuestro Padre Jesús Nazareno*
Páginas 66 a 73



EDITORIA DE MEDIOS DE CASTILLA Y LEÓN, S.A.

Presidente: PAOLO CARRER. Editor: PEDRO J. RAMÍREZ Director: VIDAL ARRANZ.

Textos: JAVIER BURRIEZA. Coordinación de textos: GEMMA ALISTE. Maquetación y diseño: ISABEL ARENALES, DAVID SILVA.

Fotógrafos: J.M. LOSTAU, MONTSE ÁLVAREZ, JONATHAN GONZÁLEZ, PABLO REQUEJO.

Infografía: JOSÉ MARÍA NIETO, ALBERTO ALCOVER.

Directora comercial: ANA LUQUERO. Coordinación publicidad: ÁLVARO HERNANZ. Departamento publicidad: J. BOSCO ESPINOSA, GEMA SAN JUAN, ALICIA IGLESIAS, NIEVES LUQUERO, SARA GIL.

Depósito legal: M-11720-2010. Imprime: Grupo Marte. Distribución: Logintegral

Disfruta como un niño.

Clase C 200 CDI BlueEFFICIENCY por 28.900 €*

¿Te acuerdas de la primera vez que te subiste a un coche? ¿Recuerdas cuánto deseaste poder conducirlo? Con la Clase C de Mercedes-Benz disfrutarás de la conducción con la admiración del niño que nunca dejaste de ser. Vive una experiencia única con un coche que dispone de los últimos avances tecnológicos para reducir consumo y emisiones, sin renunciar a las máximas prestaciones. Clase C 200 CDI BlueEFFICIENCY. Que te diviertas.



*C 200 CDI de 100 kW (136 CV). IVA, IIM y transporte incluido. Consumo medio desde 5,0 hasta 6,3 (l/100 km) y emisiones de CO2 desde 131 hasta 164 (g/km). Foto no corresponde con modelo ofertado. Oferta válida hasta 30/04/2010. Compatible con Plan 2000 E (no incluido en esta oferta).

Mercedes-Benz

MUVESA

Concesionario Oficial Mercedes-Benz Avda. de Burgos, 57, 47009, VALLADOLID, Tel.: 983 33 61 11, www.muvesa.mercedes-benz.es



1850

Las penitenciales históricas

Las cofradías son definidas como una «asociación de fieles constituida para el fomento del culto público del propio patrón, para la práctica y ejercicio de diversas obras de piedad y caridad, según las prescripciones de los propios estatutos». Actualmente, por el Código de Derecho Canónico, son definidas como «una asociación pública de fieles, dotada de organización jerárquica que, además de los fines comunes a todas las Pías Uniones, se propone como fin el acrecentamiento del culto público» (c. 707). Ellas, a través de la historia, son las protagonistas de estas manifestaciones de religiosidad popular, más bien, los cauces a través de los cuales, los laicos —en anteriores sociedades clericalizadas— padecían con Cristo, espiritual y físicamente, siempre en relación a la dimensión redentora de su Pasión, Muerte y Resurrección. Todavía no se ha reconocido el magnífico papel ciudadano que las cofradías han tenido, no solamente en la ordenación del territorio urbano —pensemos en penitenciales como la Vera Cruz o las Angustias—, sino también como mecenas del arte, aunque no por una dimensión artística en sí misma, sino especialmente dando a éste —al arte— una misión espiritual, devocional y catequética. Las cofradías son los grandes artífices de los pasos procesionales, pagados con esfuerzo aunque también existieron grandes historias de deudas.

Han sido asociaciones que han contado con el germen de la autonomía dentro de sí, siendo muy difíciles de controlar por instituciones religiosas y judiciales. Han sufrido, igualmente, notables y no siempre justos ataques, no evaluando los poderes públicos de entonces el papel social, religioso y artístico que habían desempeñado. Las historias de las cofradías se encuentran vinculadas y asociadas al carácter ciudadano de Valladolid, asumiendo comportamientos propios de los ciudadanos. También, existe una historia de su opinión, con refranes como aquel que decía que «ni fies, ni cofradíes». En definitiva, las cofradías —y las de Semana Santa son las más reconocidas, prestigiadas y numerosas— son indispensables para dibujar históricamente la trayectoria de la ciudad.

Por eso, en esta serie de Guías de EL DIARIO DE VALLADOLID - EL MUNDO sobre los elementos que componen la Semana Santa de Valladolid no podíamos dejar de detenernos en su historia. Para continuar una adecuada metodología, dedicaremos este año el primer volumen a las cinco penitenciales más antiguas, aquellas de las que hablaron todos los autores de la bibliografía clásica del pasado vallisoletano. Nos referimos a Vera Cruz, Pasión, Angustias, Piedad y Jesús, para referirnos en una segunda entrega a las más contemporáneas, las catorce que hunden sus raíces en el siglo XX. De todas ellas, el sentirnos parte de su pasado, se convierte en todo un orgullo personal, familiar y ciudadano.

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Universidad de Valladolid

LA VERA CRUZ. ACREDITADA DESDE 1498

Guardianes de la reliquia

No hace falta recurrir a la mitificación para decir que los primeros cofrades vallisoletanos de la Vera Cruz son contemporáneos de los Reyes Católicos. El primer dato con el que contamos para trazar su historia es la solicitud de ayuda de los cofrades, en 1498, al Regimiento, para construir un humilladero en el espacio conocido como Campo Grande. La ayuda la consiguieron. Se trataba de una pequeña ermita, un edificio de «cal y piedra bien labrado». En realidad, en todas las localidades donde se comenzará a conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, nacieron cofradías que veneraban las reliquias de los instrumentos de tortura de Jesús, sobre todo, los fragmentos -por pequeños que fuesen- de la verdadera cruz. Son, pues, las cofradías decanas o más antiguas de cada uno de los lugares. Ésta de Valladolid poseía un «pedazo pequeño del Madero santo», para el cual se encargó posteriormente un relicario para venerarlo en la iglesia y en la calle en procesión.

Órdenes mendicantes

Nacieron en el ámbito de las órdenes mendicantes, especialmente de los franciscanos vinculados con la Vera Cruz. En el caso de Valladolid, se desarrolló asociada

con el convento de San Francisco de la Plaza Mayor. En aquel humilladero, se rendía culto a un Cristo Crucificado. En realidad, el que se conoce hoy en la iglesia de la Vera Cruz, con la advocación «del Humilladero», no era el que se encontraba allí ubicado, sino el que era

En 1498 los cofrades solicitaron ayuda al Regimiento para hacer un humilladero en el Campo Grande

No se conocen tensiones destacadas entre los cofrades de la Vera Cruz y los frailes franciscanos

más habitualmente portado en procesión hasta allí, desde el templo que se edificó en la calle Platerías, en el siglo XVI. Podía existir una importante y secular relación entre la cofradía y la parroquia de San Andrés, según lo confirman algunos datos todavía en el siglo XVIII. Como indica Máximo García Fernández, uno de los cinco cabildos anuales de la cofradía, se realizaba en

esta parroquia. Incluso, el término «Cruz verde» se podía relacionar con esa penitencial y con su color, participando los feligreses de San Andrés en las procesiones del Jueves de la Cena y de la Cruz de Mayo. Lo narra Juan Agapito y Revilla cuando indica en su libro de «Las Calles de Valladolid» que en la plazuela que se decía de «Herradores» desembocaba la «calle de la Cruz». Todavía, cuando en septiembre de 1758, se colocó el Santísimo en el nuevo retablo de San Andrés, junto a las cofradías de la parroquia, asistía la de la Vera Cruz, montando un bello altar en la Plaza con el relicario de la Cruz que salía en la procesión del 3 de mayo.

Vinculación cofrade

No conocemos tensiones destacadas entre los cofrades de la Vera Cruz y los frailes franciscanos, con una notable relación y vinculación con sus cofradías seráficas de la Tercera Orden o la Archicofradía del Cordón de San Francisco. Sabemos que la procesión de las Palmas del Domingo de Ramos partía con el paso más antiguo de nuestra Semana Santa -la «Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén»- desde la nave de Santa Juana en el convento de San Francisco hacia su iglesia penitencial. Era habitual que las cofradías penitenciales iniciasen alguna de sus procesiones desde el in-



Procesión de Las Palmas con el paso de La Borriquilla al fondo portado por sus cofrades.. / J. M. L.

terior de los conventos. No obstante, en lo referido a la antigüedad de la cofradía, una declaración de un testigo en un pleito ofrecerá algún dato más. En uno de esos conflictos de antigüedad entre cofradías -en esta ocasión con la de la Pasión en 1571, el cirujano Diego de Paredes, que decía tener noventa años de edad, declaraba en el transcurso de un pleito que «durante el tiempo e años de que puede tener memoria de acordarse, que será de setenta y cinco años a esta parte, siempre ha visto la dicha cofradía de la Vera Cruz salir el jueves santo en la noche en la procesión de disciplina en cada un año del monasterio de Sant Francisco e oyó decir a sus maiores más ancianos e vecinos que fueron desta dicha villa, que ellos en su tiempo siempre avrían visto ser e pasar lo mismo». Las palabras de Diego de Paredes se convierten así en un testimonio que retrotrae la actividad procesional de la Vera Cruz a pleno siglo XV. Igualmente, fue un fraile franciscano, fray Francisco Dorantes, el comisionado para la realización de la nueva Regla, aprobada en 1560. Desconocemos si esta fue la primitiva de la Vera Cruz. La cofradía se tuvo que enfrentar con distintos pleitos con otras de las penitenciales, recibiendo por su antigüedad la posibilidad de elegir, no solamente el itinerario en el día de su procesión de regla, también podían alcanzar el horario: será a las mejores horas del comienzo de la noche del Jueves de la Cena o Jueves Santo.

Atención a enfermos

Por otra parte, el recinto hospitalario de la Vera Cruz se encontraba orientado hacia los peregrinos y viadantes desamparados, cuando



En 1581, la cofradía adquiría un solar, propiedad del Ayuntamiento en la actual calle de Platerías

los caminos eran concebidos como auténticas barreras para la seguridad. Canesi, en el XVIII, relacionaba la labor asistencial de esta cofradía con la atención hacia aquellos que padeciesen una enfermedad contagiosa, continuando así la labor asistencial vinculada a las gentes de los caminos. De hecho, Pinheiro da Veiga, un siglo antes, había hablado del hospital de los portugueses en la Cruz. Mucho más

importante para la historia de Valladolid será la sede de su iglesia penitencial, relacionada con la reconstrucción urbanística de la entonces villa, que al mismo tiempo se presentaba como ciudad procesional.

Nueva sede

Agapito y Revilla desconoce el lugar donde se empezaron reuniendo los cofrades de la Vera Cruz, aunque siempre aparecen vinculados a los franciscanos. Tras el incendio de 1561 y la reconstrucción de la villa por el arquitecto Francisco de Salamanca, la Vera Cruz se vinculaba a un área de expansión, sometida a las nuevas disposiciones urbanísticas. En 1581, la cofradía adquiría un solar, propiedad del Ayuntamiento, situado en el testero de la Costanilla (el antiguo nombre de la calle Platerías), entre la Rúa Oscura y el Azoguejo. Debían con la construcción de su iglesia, sustituir una anterior fachada fingida. La nueva portada se iba a convertir en telón de fondo de la calle más elogiada por los viajeros extranjeros que se acercaban a Valladolid. Probablemente, desde 1515 ya contaba la cofradía con un hospital en la calle del Corral de la Copera [actual Conde Ansúrez]. Con el proyecto de construcción de la nueva sede desarrollaron un paso clave y ambicioso en la consolidación de su presencia social en Valladolid. En este espacio se iba a continuar, en primer lugar, las trazas de Pedro de Mazuecos. La empresa iba a empe-

Servicio Público
de



TRANSPORTE
a la **DEMANDA**

**Comunicamos 3.000 localidades
de Castilla y León**

ñar a la cofradía por lo que, en 1595 (la misma fecha inscrita en la clave del arco de la portada), los alcaldes de la Vera Cruz obtuvieron licencia para tomar a censo trescientos ducados, operación que posibilitaría la conclusión de la portada iniciada. Entonces la empresa ya se encontraba encomendada a Diego de Praves, cuando se concluía al año siguiente la parte principal de cantería y ladrillo.

Ampliación del templo

Sin embargo, aquel templo

La primera vez que los pasos de la Vera Cruz salían a la calle era en el traslado al convento de San Francisco

fue modificado en los años sesenta del siglo XVII, acordando sus cofrades en el Cabildo General, la ampliación del mismo hacia la calle Guadamacileros, facilitando así una fábrica adaptada para la gran concurrencia habitual de gente que acudía a las devociones de la cofradía. Se respetó la antigua fachada de 1595, «verdadero arco de triunfo como remate de la calle». Una ampliación necesaria para acoger el montaje de los nuevos pasos procesionales y para construir las dependencias básica en el desarrollo del culto. Las obras se concluyeron en 1681 y todo ello fue festejado. Tanto en la fachada como en el retablo, en tiempos

diferentes, no estuvo ausente la legendaria historia del emperador Constantino.

Importancia del XVII

Así, en el siglo XVII, la primera vez que los pasos de la Vera Cruz salían a la calle, era en el traslado de éstos hacia el convento de San Francisco, el Miércoles Santo, después de haber efectuado la procesión de los Ramos con el paso de papelón de la «Borriquilla». La procesión titular de la Vera Cruz se encuentra documentada no sólo por los pleitos de la Chancillería sino por el testimonio de Dámaso de Frías en 1582. Después llegará la crónica de los pasos de papelón del portugués Tome Pinheiro da Veiga. El siglo XVII será el del encargo de los grandes pasos procesionales en madera policromada. Primero el Azotamiento, el Cristo atado a la columna con los sayones que hoy se encuentran en el Museo de San Gregorio, todos ellos realizados por Gregorio Fernández y sus discípulos hacia 1619; después la Coronación de Espinas, con el Ecce Homo y sus sayones, igualmente realizado por el imaginero gallego hacia 1620; después fue el gran paso del Descendimiento, cuya Virgen será la actual Dolorosa de la Vera Cruz, todo ello por el taller de Gregorio Fernández, guiados los discípulos por la mano del maestro en 1623. Una escena que todavía no había terminado de pagar la cofradía treinta años después de la muerte del escultor. El cuarto de los pasos también será de importante envergadura, la Oración del Huerto, ya reali-

zado de manera independiente en 1629 por Andrés de Solanes. No solamente incluía el Ángel que consolaba a Cristo en el Huerto, sino también unos soldados, así como Judas, estos últimos conservados en el Museo de San Gregorio. Pasos que permanecían entre el Miércoles y el Jueves Santo delante del convento de San Francisco y acompañados por los sermones de los frailes, iniciándose la procesión en las primeras horas de la noche del Jueves Santo o de la Cena.

La procesión titular está documentada por los pleitos de la Chancillería y por Dámaso de Frías en 1582

Festividad de gloria

Fuera del calendario de la Semana Santa, se encontraba la festividad de Gloria de esta cofradía penitencial, en este caso el Triunfo o Invencción de la Cruz. El motivo fundamental era la veneración de la mencionada reliquia de la verdadera cruz, descubierta por Santa Elena, madre del emperador Constantino. Los alcaldes y diputados de la Vera Cruz consideraron que esta reliquia habría de guardarse en un relicario de gran tamaño, portado en unas andas. Todo aquel conjunto, salió a la calle por vez primera el 3 de mayo de 1661, quedando solamente en la actualidad la cruz-relicario. Es la única



Manolin

BAR-RESTAURANTE



plato de gusto

miércoles cerrado

Ctra. de la Esperanza, 34 (47007 Valladolid) • Tel.: 983 475 278 www.restaurantemanolin.es



Residencia
Tercera edad

Esperanza

pensada para vivir...

- Médico
- Gimnasio
- Biblioteca
- Peluquería
- Centro de Día
- Terrazas 250m²
- Salones (zona de ocio)
- Terapia Ocupacional
- Rehabilitación Geriátrica

con todo el cariño



Ctra. de la Esperanza, 29 (Valladolid) • tel.: 983 228 466
www.residenciaesperanza.es



Cofrades infantiles durante la celebración de la procesión de Las Palmas. / J. M. LOSTAU

procesión de la que queda muestra pictórica, debido a la mano de Felipe Gil de Mena, con el escenario de la calle Platerías, con la iglesia penitencial al fondo. Además, esta cofradía penitencial junto con las otras participaban en la vida procesional de la ciudad. En 1681, se celebraban importantes fiestas con motivo de la ampliación del templo. De estas fiestas se imprimieron distintas relaciones. La calle Platerías, según relata el verso de una de ellas, se convirtió en una gran escenografía de lo sagrado. En 1689, se casaba por segunda vez el rey Carlos II, con la princesa alemana Mariana de Neoburgo. El «famoso frontispicio del templo de la Cruz» se convirtió en uno de los escenarios preferidos de este Valladolid festivo para con sus reyes.

Virgen de los Dolores

En el siglo XVIII, a pesar de haber perdido parte del brillo del barroco, mantenía una importante vitalidad, como lo probaba el «Nuevo Reglamento de 1739: Regla de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, una de las Cinco Penitenciales de esta ciudad de Valladolid», texto que había sido elaborado y aprobado con el fin de adaptarse a los cambios que en la cofradía se habían efectuado desde finales del siglo XVII y principios del XVIII: «porque con la variedad de los tiempos no se observa ni cumple la mayor parte de lo prevenido». Como ayuda de la parroquia de San Miguel, antes de su traslado a la que fue iglesia de los jesuitas, contaba con una amplia vida sa-

cramental, con un capellán nombrado por la propia cofradía, así como capellanías y memorias fundadas en ella por iniciativa particular. La Vera Cruz seguía estando presente en las grandes celebraciones festivas de la ciudad, como fue en 1747 en la canonización de fray Pedro Regalado. También, en aquellos momentos, la cofradía mostró su veneración a la Virgen Dolorosa de la Soledad, en la imagen que



La Dolorosa. / C. ESPESO

El siglo XVIII será también para el conjunto de las cofradías un momento de dificultades económicas

Gregorio Fernández había tallado para el paso del Descendimiento (1623). Fue en 1745 cuando se situó la imagen en el trono o caja de los espejos que existía en su retablo, empezando a celebrarse la novena dedicada a

tal advocación. Será en 1757 cuando la Vera Cruz consideró que esta imagen podía ser situada en unas andas aparte, pudiendo cerrar la procesión que celebraba esta cofradía, imitando lo que realizaba la de las Angustias con la obra de Juan de Juni, lo que ocasionó tensiones con aquella cofradía e intentos por parte de las Angustias de impedirlo. De esta manera, se llegó a plantear un pleito entre ambas para impedirlo.

Dificultad económica

Sin embargo, aquel siglo XVIII será también, no sólo para la Vera Cruz, sino para el conjunto de las cofradías un momento de dificultades económicas, tratando de impedir las autoridades toda una serie de costumbres, de abusos, escándalos, comidas, que reportaban algunos beneficios a las penitenciales y que atacaban, a juicio de las autoridades que podemos considerar reformistas, las buenas costumbres de las cofradías. Tanto estos asuntos pendientes como los de los horarios de las procesiones en horas nocturnas o diurnas ocuparon muchos de los debates entre la Real Chancillería y las penitenciales. Incluso, en los años setenta de esta centuria se dictaminaron medidas muy duras contra las cofradías, además de que el intendente corregidor realizase un polémico informe. Desde 1773 estaría vigente la medida de la Real Cédula de supresión de 10 de mayo de 1770 en contra de todas las cofradías de Semana Santa, debiendo cesar sus juntas y funciones, teniendo que enviar sus re-



Cofrades esperan ante la iglesia de la Vera Cruz el comienzo de la procesión de Jueves Santo. / P. R.

glas al Consejo de Castilla y pudiendo ser aprovechados sus bienes por una Junta de Caridad. Con todo, a través de una nueva Real Cédula de 1797 se decretaba la existencia legal de estas cofradías, al no ser incluida en su extinción las de la Vera Cruz. Frente a la supresión, las cofradías solicitaron la celebración de sus procesiones, siendo finalmente las penitenciales las menos perjudicadas frente a las gremiales y asistenciales. Sin embargo, en aquellos momentos, las autoridades de lo que llegaría a ser Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción empezaron a retirar parte del patrimonio procesional, sobre todo las tallas de los secundarios -especialmente los sayones- de los conjuntos procesionales, recogidas que se intensificaron en otros periodos del siglo XIX.

Reformas

Por otra parte las reformas iban también encaminadas hacia la concentración de todas las procesiones en una única planta, a la cual se tendría que unir la de la Vera Cruz. Así se estableció en Plan y Apuntamiento (Horarios e Itinerarios) que fue elaborado en 1806 para las procesiones de la Semana Santa de Valladolid. En todas estas materias de reformas intervenía activamente la autoridad judicial de la Chancillería, debiéndole corresponder a ella el mantenimiento del orden.

Los colaboracionistas con el nuevo régimen fueron los que impulsaron el primer desfile general en 1810

Sabemos que esto puso las bases para que durante la ocupación francesa, aquellos que en épocas pasadas se habían distinguido como reformistas y que en esos momentos eran colaboracionistas con el nuevo régimen, impulsaron el primer desfile general celebrado el 21 de abril de 1810. Fue presentado por la autoridad francesa, el general Kellermann por ejemplo, como una medida de normalización política de la cotidianidad de los vallisoletanos. La Vera Cruz participó en aquella procesión con los pasos de la «Oración del Huerto», los «Azotes» y el «Descendimiento». Desde la celebración de esta famosa procesión «de guerra», se sucedieron en el siglo XIX los contrastes entre los deseos de consolidar una procesión general y las propias de las cofradías penitenciales existentes en Valladolid.



La nueva forma de tomar mermelada



Tapón antigoteo • Textura suave, sin trozos

En 1813, por ejemplo, salieron dos procesiones; el Jueves Santo se integraron la Pasión y la Vera Cruz, mientras que el Viernes Santo se unieron las restantes. Unos años antes, en 1809, la cofradía había perdido el humilladero histórico con el que contaba en el espacio del Campo Grande.

A lo largo del siglo XIX, en todas las penitenciales se apreció un descenso de los efectivos humanos

Un largo siglo XIX

A lo largo del siglo XIX, en todas las penitenciales se apreció un fuerte descenso de los efectivos humanos. En algunos casos, vivieron al albur de las inestabilidades políticas de un siglo que caminaba a trompicones en la construcción del régimen liberal. Así, en 1873, en El Norte de Castilla se podía leer la sorprendente noticia de que el «Cristo atado a la columna» -todavía alumbrado por la Vera Cruz- llevaba sobre su cabeza un «gorro frigio», símbolo de los republicanos. La Restauración canovista trató de imponer un clima de «orden y paz» que beneficiaba también a todo lo eclesiástico, aunque con algunas excepciones. Durante las alcaldías de Miguel Iscar, la iglesia de la Vera Cruz pudo ser víctima de los deseos de expansión y construcción de una nueva ciudad, con el intento de

prolongar la calle Platerías hacia el convento desamortizado de San Pablo. Su penitencial se convertía en una pantalla que impedía la expansión. Por esta razón, un alcalde políticamente correcto con la religión se enfrentó con el arzobispo de turno. En octubre de 1887, muerto ya el corregidor, el Boletín Oficial de la Provincia publicaba un edicto, acerca de la alineación de la calle Platerías, intenciones que la cofradía y la parroquia de San Miguel consideraban opuestas a «los intereses religiosos de los vecinos de esta capital». Además, el párroco defendía la utilidad sacramental de esta iglesia como ayuda de la parroquia, considerando además que en este proyecto urbanístico se arriesgaba la salud pública, pues derribando la iglesia de la Cruz -decían el párroco y los cofrades en un memorial-, se abría un gran boquete que facilitaría la frecuencia de los aires y fríos que ocasionaban las pulmonías en una ciudad de «corrientes». Ante la desestimación de la Comisión de Obras del Ayuntamiento, acudieron al gobernador civil. El proyecto afortunadamente no fue culminado, aunque apareció en momentos posteriores -el último de ellos en 1936 con el alcalde Antonio García Quintana-. Eso sí, en todos estos argumentos presentados por los cofrades, la Semana Santa no parecía una razón convincente.

Pedro Segura

En la segunda década del siglo XX, aparecerá una figura episcopal que dinamizará

la iglesia de la Cruz, convirtiéndola en su «Catedral chiquita». Estamos hablando del obispo auxiliar del cardenal Cos, Pedro Segura, figura emergente en la realidad diocesana de Valladolid aunque también muy polémica. En torno a ella, se fue conformando un grupo de partidarios que veían en él un adecuado sucesor del anciano cardenal-arzobispo, unido a la acumulación de poderes que Segura iba realizando. Había nacido el llamado «segurismo», bien refugiado en esta iglesia de la Vera Cruz. Así, cuando en 1920 llegaba a Valladolid el sucesor del cardenal Cos, el vasco Remigio Gandásegui, la Cruz se convirtió en un importante foco de resistencia. Además, Pedro Segura estableció en este templo y cofradía, una nueva devoción que en aquellos momentos se encontraba «muy de moda» en el panorama

En la segunda década del XX aparecerá una figura episcopal que convertirá la iglesia en su «Catedral chiquita»

devocional nacional: la Asociación del Cristo de Limpías, cuyos fenómenos extraordinarios se fueron haciendo cada vez más públicos.

Gandásegui

A partir de 1922, el arzobispo Gandásegui efectúa la reorganización de la Semana

NEVASA

FUNERARIA Y CEMENTERIOS MUNICIPALES
EL CARMEN • LAS CONTIENDAS • PUENTE DUERO

La calidad es la diferencia

Cementerio de Las Contiendas



- En un gran parque-jardín
- Construcción alta calidad

- Dentro de la ciudad
- Óptima comunicación

Sepulturas, nichos,
columbarios, criptas.

SERVICIOS FUNERARIOS



Moderno tanatorio de Las Contiendas,
servicios funerarios completos, inhumaciones,
incineraciones, traslados, gestión y apoyo
a familiares.



Cementerio de El Carmen

Gestión de enterramientos,
traslados y reducciones.

SERVICIO DE LIMPIEZA, MANTENIMIENTO
Y GRABACIÓN DE PANTEONES

Y además, una posibilidad única en el mercado...



PLAN PREVENIR

Porque prevenir supone
ahorro y tranquilidad.

Un servicio funerario
completo

1.674,71 Euros

En caso de fallecimiento
ASISTENCIA 24
y apoyo personalizado **horas**

FUNERARIA MUNICIPAL
983 36 04 05
NEVASA, Avda. de Gijón, 71 47009 Valladolid



Precios válidos hasta el 31 de diciembre de 2010



Cofrade con la cruz a hombros. / PABLO REQUEJO

Santa. Las antiguas cofradías penitenciales no se encontraban en los mejores momentos, muy mermadas en efectivos humanos y poco dinámicas, recurriendo el prelado a otros colectivos que, en algunos casos, se van a ir transformando en las nuevas cofradías. A pesar de los pasados intentos de derribo, la Vera Cruz disponían de una iglesia penitencial adecuada. Los escasos cofrades impedían que pudiesen sacar todos los pasos procesionales que disponía en propiedad. Hasta la Guerra Civil, la Vera Cruz no superó el centenar de cofrades, disponiendo en 1938 de 187, de los cuales 44 eran señoras, pagando entonces una cuota mensual de 25 céntimos. La política intervencionista de Gandásegui para con las cofradías históricas, en el caso de la Vera Cruz, se había manifestado mucho más en el control sobre el grupo securista en los primeros años, que en la reorganización procesional. Con todo, otros grupos se fueron haciendo cargo de alumbrar los pasos de la «Oración del Huerto», el «Señor Atado a la columna», el «Ecce Homo» y el «Descendimiento», reservándose los cofrades de la Vera Cruz para el desfile procesional la Dolorosa de Gregorio Fernández. Desde ahí, se entiende el nacimiento de cuatro cofradías diferentes que, sobre todo, en aquellos primeros años tuvieron su sede en la misma penitencial de la Vera Cruz y cuyas relaciones, hasta la actualidad, quedaban reguladas a través de distintos convenios suscritos.

Procesión general

En aquellos primeros años de la nueva procesión general del arzobispo Gandásegui, la Dolorosa titular salía a la calle acompañada de un crucificado -el Cristo de la

Hasta la Guerra Civil, la Vera Cruz no superó el centenar de cofrades, disponiendo en 1938 de 187

La escasez de cofrades impedía que se pudiesen sacar todos los pasos que disponía en propiedad

Agonía de Jesús Nazareno o el Crucificado de la parroquia del Carmen en las Delicias-, conformando la escena de María al pie de la Cruz, previa al Descendimiento. Posteriormente, se optó por que fuese acompañada por una Cruz desnuda, sin que faltase la espada de dolor, símbolo de la profecía del anciano Simeón.

Exponente barroco

Después de la Guerra Civil, fueron naciendo los distintos momentos en que la cofradía de la Vera Cruz participaba en las procesiones. La del Domingo de Ramos, con la célebre «Borriquilla» era el momento en que los niños aclamaban al mencionado

grupo procesional más antiguo de la Semana Santa. Se fue convirtiendo en tradicional que el arzobispo que acompañaba el cortejo se dirigiese a la multitud en una pequeña plática al final de la procesión desde el balcón. Después, en los años cincuenta se conformaba la procesión del Rosario del Dolor, con la participación de buena parte de los pasos de la penitencial. Una vez que el Vía Crucis se hizo itinerante, y la imagen de Jesús Nazareno marchaba por la calle Platerías hacia esta penitencial, fue habitual que la Virgen Dolorosa saliese al atrio para escenificar la IV Estación, en la que Cristo se encuentra con su madre. Aprovechando la celebración del V centenario de la cofradía, en 1998, su Cabildo de Gobierno decidió volver a rescatar unas horas históricas para la misma, la de la noche del Jueves de la Cena, con una procesión titular. Primero fue con la Dolorosa de la Cruz, después con todos los pasos de los que disponía esta cofradía, aunque el resto de los días fuesen alumbrados en procesión por sus respectivas cofradías titulares. Esta procesión de Regla se convirtió en uno de los mejores exponentes del barroco del siglo XVII. Por último, se encuentra la participación habitual en la Procesión General del Viernes Santo. En los años sesenta, igualmente, se creó un bello acto en la tarde del Sábado Santo, en el cual, los centros de dolor de la ciudad, instituciones y cofradías, hacían sus ofrecimientos a la Dolorosa, primero en la propia calle de Platerías, después se refugió

en la iglesia penitencial: es la proclamación de María como Reina del Dolor, en vísperas de la Resurrección.

Más de 1.000 cofrades

Hoy los cofrades superan el millar. Adoptaron hace décadas un hábito muy significativo donde se combina el verde y el negro, colores característicos de esta penitencial. Recuperaron, en los años ochenta, la festividad de gloria del 3 de mayo, celebrándose una tradicional procesión con el Lignum



Lignum Crucis. / P. REQUEJO

Crucis por las calles de la parroquia de San Miguel. Dispusieron de un plan de renovación y restauración de todo su patrimonio, comenzando por la propia talla de la Dolorosa (1985-1986), siguiendo por los pasos, la iglesia penitencial y los retablos que en ella se cobija. «Antes faltará la luz que cofrades en la cruz», es la manifestación viva de la historia cambiante, a veces turbulenta, siempre apasionante, de la Semana Santa de Valladolid.

Los datos

- ✓ **Nombre:** Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz
- ✓ **Año de fundación:** 1498
- ✓ **Sede:** Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz
- ✓ **Número de cofrades:** 1275
- ✓ **Hábito:** Túnica negra con bocamangas de encaje, capa de paño verde, capirote de terciopelo negro, calzado del mismo color, guantes blancos sustituidos por negros los Viernes y Sábados Santos.
- ✓ **Cabildo de Gobierno:** encabezado por un alcalde-presidente, al que le auxilian una serie de mayordomos con funciones específicas y sus sucesores correspondientes. Cuenta también como consiliario de la cofradía con un Rector para su iglesia penitencial, radicada al fondo de la calle Platerías, el cual desarrolla las oportunas funciones pastorales.
- ✓ **Dirección de la cofradía:** calle Rúa Oscura 1, 47003, Valladolid. Teléfono de contacto, 983 376 704. Web www.santaveracruz.es; cofradia@santaveracruz.es
- ✓ **Hermano Mayor de Honor,** SM. Juan Carlos I, Rey de España.
- ✓ **Entidades Hermanas:** Cofradía de la Vera Cruz de Palencia, Cofradía de la Vera Cruz de Ágreda (Soria), Cofradía de la Vera Cruz de Sevilla, Madres Cistercienses de San Quirce y Santa Julita, Orden Franciscana Seglar - La Cruz Desnuda.
- ✓ **Cofrades de Honor:** Párroco de la Real Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián, Servicio de Extinción de Incendios, Salvamento y Protección Civil de Valladolid (Bomberos), Real Colegio de Ingleses, Esteban García Chico (historiador), Ramón Hernández Alonso (Rector que fue de la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz), Ramón Pradera, Sebastián Centeno (sacerdote y actual deán de la Santa Iglesia Catedral), Juan Misol Matilla (Alcalde-Presidente que fue de esta Cofradía Penitencial), José Luis Betegó Hernández, Ángel Iglesias Sousa (secretario que fue de la Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz), Clemente Sanz López (sastre que fue de la Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz), Excelentísima Diputación Provincial.
- ✓ **Pasos que alumbran:** Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén (atribuido a Francisco Giralte, siglo XVI); la Oración del Huerto (Andrés de Solanes, h. 1629); El Señor atado a la columna (Gregorio Fernández, h. 1619); Ecce Homo (Gregorio Fernández, 1620); Santo Cristo del Humilladero (Anónimo, siglo XVI); El Descendimiento (Gregorio Fernández, 1623); Nuestra Señora de la Vera Cruz (Gregorio Fernández, 1623); Lignum Crucis (Anónimo, siglo XVII).
- ✓ **Estatutos** por los que se gobierna la cofradía: Aprobados por el Cabildo General, 16 de noviembre de 2002.



UVa

La UVa se abre al Espacio Europeo

Estamos ubicados en cuatro campus; disponemos de una completa infraestructura universitaria que ponemos a tu alcance; te ofrecemos participar en los principales programas de movilidad y de intercambio internacionales para completar tu formación en universidades de Europa, América y Asia; impartimos una docencia innovadora y de calidad; te ofrecemos una amplia oferta de títulos adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior y cursos de posgrado en todos los ámbitos de conocimiento; nuestros centros de investigación de vanguardia te garantizan una docencia siempre actualizada.

LA MEJOR ELECCIÓN

53 grados actividades culturales **cuatro campus** alojamientos **investigación de vanguardia** orientación al estudiante **amplia oferta de cursos de posgrado** instalaciones deportivas **prácticas en empresas** participación en programas de cooperación **bolsas de trabajo** amplia red de bibliotecas y salas de estudio **programas de movilidad en el extranjero** actividades formativas **implantación de nuevos grados**

www.uva.es

Universidad de Valladolid

SAGRADA PASIÓN. FUNDADA EN 1531

Compromiso con los ajusticiados

Manuel Canesi retrotrae la fundación de la cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo a finales del siglo XV, desde la existencia de una ermita. No es incompatible este dato con la aprobación tardía de la que podría ser su primera regla por parte del abad de Valladolid, Alonso Enríquez. Precisamente, en estas disposiciones se decía que en el mes de octubre de 1531, «buenos hombres de la collación del señor Santiago [es decir, de la parroquia de Santiago] desta noble villa de Valladolid lo consultaron con cura y beneficiado y sacristán de la yglesia del señor Santiago [...] començaron, criaron, hicieron la dicha confradía y hermandad de la Pasión de nuestro señor

Las primeras reuniones y cabildos que celebraron fue en el hospital de Ánimas de la parroquia

Jesucristo». Las primeras reuniones y cabildos que celebraron fue en el hospital de Ánimas de la parroquia. Sus primeras procesiones, igualmente, se vincularon con el convento de los trinitarios

calzados, en la calle de la Boariza -en la actual de María de Molina desde la Plaza de Santa Ana-, casa en la cual profesó San Simón de Rojas.

Labor de enterrar

Como todas las cofradías penitenciales, contaba con una labor asistencial en el enterramiento de los ajusticiados. Todo ello condujo a la cofradía hasta la devoción de San Juan Bautista Degollado, asociándose a la principal o «prima» de esta advocación -San Juan de los Florentinos de Roma- con el fin de obtener los mismos privilegios e indulgencias con la que contaba aquella. Una concesión que le llegó en 1576. La labor de la cofradía de la Pasión era la de enterrar a los muertos que aparecían en los caminos, a los ahogados, pero sobre todo, la asistencia en sus últimas, en su noche postrera, a los que iban a ser ajusticiados. Con este objeto poseían una capilla y una sepultura en el convento de San Francisco. Tras diferentes pleitos, su procesión de Regla se celebraba en las primeras horas vespertinas del Jueves de la Cena antes de que se saliese la propia de la Vera Cruz.

Imagen propia

En otro orden de cosas, desde mediados del siglo XVI, estos cofrades contaban con su propia imagen titular, realizada en madera policromada, aunque en su caso existía

gran tradición en sus mantos. En 1566, se acuerda la realización de unas nuevas andas, lo que indica ya una cierta trayectoria procesional. Se trataba de una Virgen con su hijo en brazos, ya muerto y descendido de la cruz y la conocemos hoy co-

Desde mediados del siglo XVI estos cofrades contaban con su propia imagen titular

mo la Virgen de la Pasión. Por los mismos años, la cofradía encargaba un paso dedicado a la «Degollación de San Juan Bautista». En 1579, se pagaban cantidades al escultor Andrés de Rada y al pintor Juan Díez, por la realización de esta escena procesional, toda ella en madera policromada. Esta última se reservaba para la festividad de la Degollación del Bautista, como advocación que era también de la cofradía, el 29 de agosto. Todavía Agapito y Revilla documentaba para 1779 su salida a la calle, acompañado de gigantones nuevos y gigantillas. En otro orden de cosas, en 1604, se documentaban los pagos a Francisco del Rincón por la realización de la primera escena procesional en madera policromada: la Elevación de



El Cristo de las Cinco Llagas a la puerta de su sede en la iglesia de San Quirce y Santa Julita. / J. M. L.



Banda de la Sagrada Pasión de Cristo. / PABLO REQUEJO

la Cruz. Era el comienzo de una nueva época no sólo para la cofradía de la Pasión sino para el conjunto de las penitenciales, en la historia de la Semana Santa de Valladolid.

Casa propia

Antes, esta cofradía fue la primera que inauguró una iglesia de su propiedad, en la calle entonces conocida como el Pasadizo de Don Alonso [Alonso Niño], llamada hoy, precisamente, «de la Pasión». Todo ello se solemnizó con la celebración de una misa por parte del abad de Valladolid, Alonso de Mendoza, el 18 de marzo de 1581. Desde 1575 se había decidido la construcción de esta casa propia. Nuevas renovaciones, en el interior de la nave y en la cúpula con yeserías, llegaron en la segunda mitad del siglo XVII. El retablo ma-

Fue la primera que inauguró una iglesia de su propiedad en la calle hoy conocida como «de la Pasión»

yor se había encargado en 1657, con la participación en las trazas de Cristóbal Ruiz de Andino, en la obra escultórica de Francisco Díaz de Tudanca y el ensamblador Antonio de Villota. La hornacina central del mismo se hallaba ocupada por la mencionada imagen de la Virgen de la Pasión, sobre una peana que al mismo tiempo podía servirle de andas. En 1672, se concluía la fachada de la iglesia penitencial. Así, el primer edificio del siglo XVI se había transformado, como

escribe Martín González, en un edificio barroco. Nuevas obras se realizaron en el siglo XVIII, pintándose y dorándose la iglesia.

Cabildo Catedral

La procesión de la Pasión se efectuaba el Jueves Santo entre las cuatro y las cinco de la tarde, desde su mencionada iglesia penitencial. Todavía en 1806 sabemos que llevaban seis pasos: el Azotamiento, la Coronación de Espinas [Cristo de la Humildad], «la Cruz a cuestras» [Camino del Calvario], «el Cristo del Perdón», la «Elevación de la Cruz y Reventados» y la «Virgen de la Pasión», aunque no siempre ésta salió a la calle. Asistían, además, los Niños Doctrinos, los hermanos de luz, la música, la cruz parroquial, curas y beneficiados de la parroquia de San

Más de cien millones de personas disfrutan
de la energía de Iberdrola en todo el mundo.



ADOP

Patrocinador
del Equipo
Paralímpico
Español



IBERDROLA

Queremos ser tu energía

Lorenzo. Contaba también con su propia festividad de gloria, en la de San Juan Bautista Degollado, cada 29 de agosto, así como en la octava del Santísimo Sacramento. En ambas ocasiones lo hacía con sendas procesiones que, en ocasiones, salían de los límites de su parroquia de Santiago. Para poder hacerlo, la cofradía debía pedir licencia al Cabildo Catedral.

Grandes pasos

El siglo XVII fue el de la realización de los grandes pasos, gracias a la labor de los imagineros. Fue el caso de Gregorio Fernández, Francisco Díez de Tudanca o Bernardo del Rincón, nieto de aquel primer imaginero y cofrade de la Pasión, pues tuvo que ser enterrado por la caridad de sus hermanos. Los mismos problemas que se desarrollaban en la Vera Cruz y los deseos de los reformistas vallisoleños, representados en la Chancillería, son atribuibles a la cofradía de la Pasión. En la procesión general de 1810, participó con el llamado «Cristo de la Agonía» (del Paso nuevo de la Virgen y San Juan). En las procesiones que se fueron desarrollando en el siglo XIX, entre las de carácter general y las propias de cada cofradía, las tallas que salían a la calle eran las centrales de cada una de las escenas. Nos referimos a la mencionada del Crucificado de la Agonía, al Azotado del paso de la Flagelación, al Nazareno del paso de Camino del Calvario y al Cristo de la Humildad o del Perdón.

Comisariás

Cada vez fueron adquiriendo mayor protagonismo las distintas comisariás, que se habían constituido para diferentes fines, con mayor o menor autonomía. Para el caso de la Pasión disponemos, hasta principios del siglo XX, con las de Paz y Caridad, Santísimo Cristo de la Columna y Santísimo Cristo del Perdón, además de la de Jesús Nazareno, Cristo de las Agonías o la del Monumento. La primera de ellas consideró como patrona a la Virgen, en este caso, bajo la advocación de la Pasión. No estaba compuesta por más de cuarenta diputados, debiendo auxiliar a los reos que entraban en capilla antes de su ejecución. Para ello, pedían por los distintos barrios la limosna correspondiente. Antiguamente, eran también los encargados de sacar en procesión la imagen de la Virgen. Todavía en el libro de reos de 1874 se registraban 37 condenados que habían sido auxiliados por ella. La del

Cristo de la Columna se perfiló como una de las más importantes, llegando como la anterior, hasta los días de Gandásegui. Según su reglamento, se había constituido para procurar mayor solemnidad en los cultos a la imagen del Azotado, costeando también los entierros de los hermanos fallecidos. Con idéntica propuesta se formó la Comisaría del Cristo del Perdón, aunque también incorporaba labores asistenciales, no pudiendo estar compuesta por más de treinta miembros.

Situación delicada

La situación de lo que restaba de la cofradía de la Pasión en los tiempos de la reorganización del arzobispo Gandásegui era muy delicada, a lo que se unía la amenaza de ruina con la que contaba la iglesia penitencial. Arrastraba ese peso creciente de las comisariás, convertidas a principios del siglo XX en los representantes activos de la cofradía. Las autoridades eclesiásticas consideraban que la desaparición de algunas de ellas suponía la de la propia hermandad. Desde el arzobispado se vio en los dos comisarios de la de Paz y Caridad los herederos de la cofradía histórica, sin tener en cuenta los representantes de las otras todavía existentes, como la del Santísimo Cristo del Perdón. Aquella situación no estuvo exenta de conflictos entre comisarios y de éstos con el arzobispado. En marzo de 1924, se produjeron denuncias por parte de los propietarios de las fincas





EMILIO MORO
BODEGAS





Nuestro Padre Jesús Flagelado durante la procesión de Oración y Sacrificio de Jueves Santo. / C. E.

colindantes a la iglesia de la Pasión, considerando el arquitecto municipal el inminente estado de ruina del templo y aconsejando su demolición, en el caso de que no se efectuasen las reparaciones necesarias. Cuando el Ayuntamiento encomiaba a los arzobispos a repararla, tanto Cos como Gandásegui esgrimieron que ellos solamente podían suspender el culto porque no eran los propietarios. Ante la negativa de Gandásegui de abrir, por parte de los comisarios existentes, una suscripción popular, éstos acudieron a Roma. Los cultos parecían que habían desaparecido y lo único que restaba era la participación de las principales imágenes en la Procesión General del Viernes Santo alumbradas por sus respectivos comisarios.

Sanz y Negro

Los problemas continuaron hasta el cierre definitivo de la iglesia en 1926, lo que ocasionó que Román Sanz y Cándido Negro, comisarios del Cristo del Perdón, se llevasen esta imagen a su casa por espacio de dos días hasta que el arzobispo les concedió un altar en la iglesia de San Felipe Neri. Gracias a estos hermanos, se conservó la comisaría y, por tanto, el legado de la histórica cofradía. El resto de las imágenes habían sido progresivamente recogidas a lo largo del siglo XIX por la Real Academia de la Purísima Concepción, formando ya parte del Museo Provincial de Bellas Artes, siendo depositadas las tallas centrales en esta institución e incluso en otras iglesias de la capital -pensemos en el

El Cristo del Perdón fue trasladándose a distintos templos como el Santuario Nacional o Sta. M^a Magdalena

La cofradía se instaló en 1993 en el monasterio cisterciense de San Quirce y Santa Julita

Nazareno que hoy se encuentra en el Carmen Extramuros o en la serie de cuadros sobre la vida de San Juan Bautista en la parroquia de esta advocación-.

'Penitencia y caridad'

No tardaron mucho los comisarios del Cristo del Perdón en participar en la recién creada procesión de «Penitencia y Caridad», donde la presencia de esta talla durante décadas ha sido indispensable, tanto en la visita a la cárcel provincial, como a los hospitales. La iglesia penitencial estaba condenada a desaparecer como tal, aunque parecía que se iba a posibilitar la conservación de parte de su integridad. Todavía faltaba el documento de extinción de la cofradía o de la comisaría que Gandásegui consideraba como única heredera. Una vez más, el prelado no había elegido como camino el de la revitalización de una antigua cofradía sino que recu-

rriría a los colectivos más dinámicos de su diócesis. El Cristo del Perdón fue trasladándose a distintos templos como el Santuario Nacional o la iglesia parroquial de Santa María Magdalena. Su comisaría aparecía constituida en cofradía hasta que se inició el proceso de recuperación de su identidad o memoria histórica.

Nueva etapa

Así lo reconoció el Consejo Pontificio para los Laicos, la cual confirmaba la existencia de los cofrades de la Pasión entre los que alumbraban al Cristo del Perdón desde el cierre de la iglesia en 1926. Este templo había sido vendido por el arzobispado al Ayuntamiento de Valladolid, convirtiéndole éste en Sala de Exposiciones y albergando también durante cierto tiempo la sección de pintura del Museo Nacional de Escultura Policromada. La nueva etapa de la cofradía se regía por los estatutos aprobados por el arzobispo José Delicado Baeza en 1992. Se reconocía, por tanto, la propiedad de los bienes que se encontraban en manos de otras personas jurídicas, eclesiásticas y públicas. El Cabildo de Gobierno del año anterior, había decidido recuperar también el nombre como cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo, instalándose desde 1993 en el monasterio cisterciense de San Quirce y Santa Julita. Fueron recibiendo allí parte del patrimonio que recuperaron y que se encontraba principalmente en el Museo, aunque también llegó la antigua Virgen de la Pasión que se hallaba en el Santuario Nacional.

Cofradías penitenciales históricas

Sagrada Pasión de Cristo

Recuperación

Desde 1995, sale la procesión del Sábado de Pasión bajo el título del «Ejercicio Público del Santísimo Cristo de las Cinco Llagas», una imagen de Manuel Álvarez que se hallaba en el antiguo humilladero que la cofradía había tenido pasando el Puente Mayor y que desde la reorganización de Gandásegui había permanecido en un paso de la cofradía de las Siete Palabras. También recuperaron la talla central del paso del Azotamiento, la de la Elevación de la Cruz y la del Paso nuevo de la Virgen y San Juan, realizando con ellas las pertinentes proce-

siones y cultos y, también, prestándolas a las cofradías que las habían alumbrado desde los años veinte y treinta. Igualmente, recuperaron la procesión de Regla en el atardecer del Jueves Santo, dirigiéndose a hombros de sus cofrades sus imágenes de mayor devoción hasta la Catedral de Valladolid, para celebrar allí Estación ante el Santísimo Sacramento. Además, continúa la fiesta de gloria de su segunda advocación de San Juan Bautista Degollado, saliendo a la calle de nuevo a principios del mes de octubre, alumbrando a Nuestra Señora de la Pasión.



Virgen de la Pasión. / P. R.

Los datos

- ✓ **Nombre:** Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo
- ✓ **Año de fundación:** 1531
- ✓ **Sede:** Iglesia del Real Monasterio Cisterciense de San Quirce y Santa Julita
- ✓ **Número de cofrades:** 900
- ✓ **Hábito:** Túnica y capa grises, capirote o muceta negra, cíngulo y guantes blancos, calzado plano y calcetín negro.
- ✓ **Cabildo de Gobierno:** Compuesto por un Alcalde, dos Vicealcaldes, un Secretario, un Depositario-Tesorero, un Vicesecretario-Contador, una Camarera Mayor (en la persona de la Abadesa del convento), un Hermano Mayor (cargo que se renueva anualmente y por orden de antigüedad), ocho Oficiales y un Consiliario-capellán.
- ✓ **Dirección de la cofradía:** C/ Isidro Polo 2, 47003 Valladolid; página web www.sagradapasion.com; correo electrónico, sagradapasion@sagradapasion.com; teléfono 983 380 443.
- ✓ **Hermano Mayor Honorario:** S.A.R. D. Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias.
- ✓ **Cofrades de Honor:** Reverendas Madres Cistercienses del Real Monasterio de San Quirce y Santa Julita; D. Luis Luna Moreno

(director que fue del Museo Nacional de Escultura), D. Manuel Estella Hoyos (presidente que fue de las Cortes de Castilla y León), Dña. María Ángeles Porres Ortún (Primera Teniente de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Valladolid y Concejala Delegada General de Educación, Deportes y Participación Ciudadana).

✓ **Pasos que alumbran** y de los que son propietarios: Nuestro Padre Jesús Flagelado (atribuido a Antonio de Ribera, h. 1650); Santísimo Cristo del Perdón (Bernardo del Rincón, 1656); Santo Cristo de las Cinco Llagas (Manuel Álvarez, 1548-1563), Cristo de la Elevación de la Cruz (Francisco del Rincón, 1604), se cede a la cofradía de la Exaltación de la Cruz para el paso de «La Elevación de la Cruz», alumbrado en la Procesión General en la tarde-noche del Viernes Santo; fuera de la Semana Santa, María Santísima de la Pasión (Francisco Giralte, anterior 1553 - muy probablemente entre los años 1543 y 1550-).

✓ **Estatutos** por los que se gobierna la cofradía: Estatutos ratificados por el arzobispo José Delicado Baeza, 20 abril 1992.

MÚSICA EN DIRECTO

Todos los jueves de 10 a 11 de la noche

RESTAURANTE

PONTE
VECCHIO

C/ Adolfo Miaja
de la Muela 14,
47014 Valladolid
Tlf: 983 370 200

* Lunes cerrado por descanso.

LAS ANGUSTIAS. ACREDITADA DESDE 1569

Cofradía de ilustres y artesanos

En poco tiempo, se produjeron dos hechos muy significativos para una joven cofradía de las Angustias. Por una parte, la elaboración de los textos de su Regla en 1569, y por otra, la entrega de la que iba a ser su popular titular, la Virgen de las Angustias, por parte de Juan de Juni, a partir del año 1570-1571. El primitivo título de la cofradía era de «Nuestra Señora de la Quinta Angustia y Angustias y Soledad de Nuestra Señora de los Desamparados», según queda reflejado en el citado texto de la Regla y Ordenanzas. Como ocurría con la mayoría de las hermandades, sus miembros siempre pretendían retrotraer el origen de la misma, pues ello suponía una serie de privilegios, a la hora de elegir itinerarios u horarios con los que salir a la calle, con respecto a las procesiones. Se trató de indicar que ya existía esta cofradía en tiempo de los Reyes Católicos, vinculándola con el Tribunal de la Chancillería, ya plenamente asentado en Valladolid en aquellos días. El siguiente documento referido es la bula otorgada por Paulo III, fechada el 7 de enero de 1536, pero trascrita en 1563, en la cual se concedían una serie de privilegios espirituales a las personas que perteneciesen a esta cofradía y que realizasen actos de caridad y penitencia, propios de los miembros de las mismas.

*A partir de 1570,
Juan de Juni entrega
la que iba a ser su
titular, la Virgen
de las Angustias*

*La primera fecha
documentada para
esta cofradía es la
de 1561, según
Enrique Orduña*

Distintas ubicaciones
A pesar de otras indicaciones y pistas, es necesario seguir afirmando, como lo hace Enrique Orduña, que la primera fecha documentada para la cofradía de las Angustias es la de 1561, aunque Amando Represa parece indicar que la Regla de 1569 no fue la primera y que pudo existir una anterior. De esta manera, las Angustias no se saldría de la tónica habitual de las penitenciales: conocemos una primera fecha histórica segura pero ello no impide pensar que no existiese desde antes. Igualmente, de este periodo primitivo debemos añadir algunos apuntes sobre sus primeras ubicaciones. La relación primera con el barrio de la Victoria y con el convento de los mínimos de San Francisco

de Paula, aunque resulta mucho más importante el establecimiento en las «Angustias Viejas», en las cercanías del convento de Santa Clara y al final de la actual calle de Torrecilla.

Consolidación

La inspiración meditativa de los primeros cofrades de la Quinta Angustia, siguiendo lo realizado antes en otras ciudades, no era otra que conmemorar «el dolor que sufrió la Virgen María al contemplar a su sacrosanto Hijo crucificado, y que además sirviera para suministrar consuelo a los pobres, cuidados a los enfermos y a los que morían desastradamente en las calles o en los campos». Fueron los años, en cualquier caso, de consolidación y organización de esta cofradía de la Quinta Angustia, como se reflejaba cuando pleiteaban sobre horarios e itinerarios con los de la Piedad. Por eso, era posible que en 1563 fuese de interés desempolvar la anterior bula de 1536 a 1543, en la cual Paulo III concedía indulgencias y privilegios espirituales a los que «militasen» en una cofradía bajo la advocación de las Angustias.

Con los dominicos

Asimismo, en esa vinculación estrecha de las cofradías de penitencia con los regulares, se buscó una relación de los de las Angustias con los frailes dominicos de San Pablo, firmando una

Cofradías penitenciales históricas
Nuestra Señora de las Angustias



La Virgen de las Angustias sale de su iglesia arropada por su cofradía antes de la Procesión General. / P. R.



INCLUYE MARAVILLOSOS RINCONES Y PARAJES PARA DESCUBRIR

(Si es que en algún momento decides salir de la habitación)



Ubicados en edificios singulares, rodeados de parajes inigualables y con los más modernos servicios que harán de tu estancia una experiencia única. 93 Paradores te están esperando, ¿a qué esperas para entrar?

www.parador.es 902 54 79 79 o en tu agencia de viajes


PARADORES
COMO SIEMPRE,
HOTELES COMO NUNCA.

concordia en 1563, con el fin de disponer de su templo para las celebraciones litúrgicas en los días grandes de la Semana Santa. Los cofrades de las Angustias de Valladolid eran reconocidos, no solamente desde Roma, sino también desde las autoridades religiosas locales -a pesar de que no se había producido la creación de la diócesis particular-. La fecha definitiva será la sanción el 26 de noviembre de 1569, por parte del provisor de la diócesis de Palencia, del mencionado texto de la primera Regla que conocemos.

Cofradía ruralizada

Una intención devocional y de advocación, privilegios espirituales rescatados de bulas anteriores, un texto de ordenación sancionado por la autoridad eclesiástica, una imagen devocional -ya en la antigua Quinta Angustia conservada en el actual Salón de Cabildos- y, por último, una población ciudadana vinculada a la cofradía. Ésta iba a ser la de la Chancillería, cuyos funcionarios eran habitantes también de aquellas «Cuatro calles» donde Manuel Canesi había establecido la sede de la hermandad. Un espacio urbano identificable hoy con el comienzo de la calle Santa Clara y el final de la de Torrecilla, cercano a la desacralizada parroquia de San Benito el Viejo. Los cofrades de las Angustias de Valladolid se hallaban muy cercanos a lo que eran sus focos de actuación: el convento de San Pablo de los dominicos y el tribunal de la Real Chancillería. No podía faltar tampoco el hospital de la misma, don-

de atender a esos menesterosos, a esas formas diversas de enfermedad, sin que estuviera ausente una cierta especialización: los contagiados sobre todo por la tina. Esa vinculación con los funcionarios del mencionado tribunal de justicia no nos puede hacer pensar que esta se trataba de una cofradía de ilustres, sino que entre sus

Los cofrades de las Angustias eran reconocidos tanto desde Roma como por las autoridades locales

Tuvieron un pleito con la Piedad sobre la hora más adecuada para la procesión de Viernes Santo

miembros -en una sociedad ruralizada como era ésta de Valladolid, a pesar de ser la ciudad de servicios que retrató Bennassar- también se hallaban los hortelanos y los agricultores, así como los artesanos. Pudo ser, a juicio de Orduña, más tardía la incorporación intensa de los funcionarios de la Chancillería y de los letrados. Ese sentido plural y progresivo de la cofradía, -término, el de la pluralidad, por otra parte anacrónico-, ha sido dibujado por otros documentos de la vida de la hermandad como

el citado pleito de 1593, cuando se discutía con los cofrades de la Piedad acerca de la hora más adecuada para llevar a cabo la procesión del Viernes Santo. No era un capricho, el del horario, conducido por el oportunismo «turístico» -este sí que es un anacronismo-, sino una cuestión de compatibilidad, en un tiempo en que la jornada central de la Semana Santa no era fiesta laboral: «porque la mayor parte de los cofrades que se disciplinan en la cofradía son trabajadores, labradores y gentes del campo que trabaxan dicho día y no vuelven a su casa asta que anocheze». Hasta más de las nueve de la noche, no era el momento oportuno para que los cofrades de las Angustias, especialmente los que se disciplinaban, se reuniesen en el convento de San Pablo, lugar del que partía la procesión.

Nueva imagen

Mucho más importante, aunque repetido por nuestra parte, es la entrega a esa cofradía que empieza y que se organiza, de una nueva imagen que ha de convertirse en la titular y en una nueva forma de «conmemorar los dolores de la Virgen ante su Hijo crucificado». El imaginero participa de la realidad de meditación, oración y sufragio de esta cofradía a la que, por otra parte, pertenece. Así, pues, la talla de la Virgen había sido entregada con una dimensión social y urbana, porque así también era la función ejercida por la cofradía, desde lo asistencial y también desde lo meditativo. Las procesiones han sido

9000 mil



LÁGRIMAS DE PASIÓN



- MILES DE LÁGRIMAS DE PASIÓN, MILLONES DE APRESURADOS LATIDOS DE CORAZÓN, MILES DE NUDOS EN LAS GARGANTAS... ASÍ ES LA SEMANA SANTA ZAMORANA, NO ESPERES A QUE TE LO CUENTEN

www.diputaciondezamora.es

zamora
cuenta mucho



PATRONATO de TURISMO
DIPUTACION de ZAMORA



Las Angustias en el retablo de su iglesia. / J. M. LOSTAU

la prueba más evidente, palpable y perdurable de todo ello y desde el principio, tenemos noticia de la severidad con que se realizaban, aunque tampoco estaban ausentes los incidentes, propios de la convivencia de lo social. La Regla de 1569 dejaba claro ese carácter colectivo de la procesión y de la conmemoración de los misterios de la vida de Cristo: «Ordenamos y mandamos que todos los cofrades de esta Santa Cofradía el día de Viernes de la Cruz de cada un año, seamos obligados a hacer una procesión solemne lo más devotamente que nos, los dichos cofrades, pudiéramos y Dios Nuestro Señor nos ayudare». La procesión posee una dimensión de pertenencia entre los miembros congregados. Existen una serie de signos que les identifican y les distinguen y, por eso, esa misma Regla

pedía que se portasen «insignias que a los nuestros mayordomos y alcalde pareciere, en la cual dicha procesión todos los cofrades de disciplina sean obligados a ir en ella y llevar túnica e insignia de Nuestra Señora de la Quinta Angustia».

Distintas funciones

No todos los cofrades son iguales, no todos cuentan con idéntica misión. Unos alumbraban y los otros se disciplinaban. A priori, ambas funciones no tenían una dimensión discriminatoria aunque sí distintiva. Los primeros vestían túnica negra, los segundos túnica blanca, encargándose la sangre de teñirla. Los hermanos de luz, los hermanos de sangre, es una dicotomía que no ha sido tan fácil de distinguir y definir. Juan Agapito y Revilla insistía en la necesidad del reclutamiento de los her-

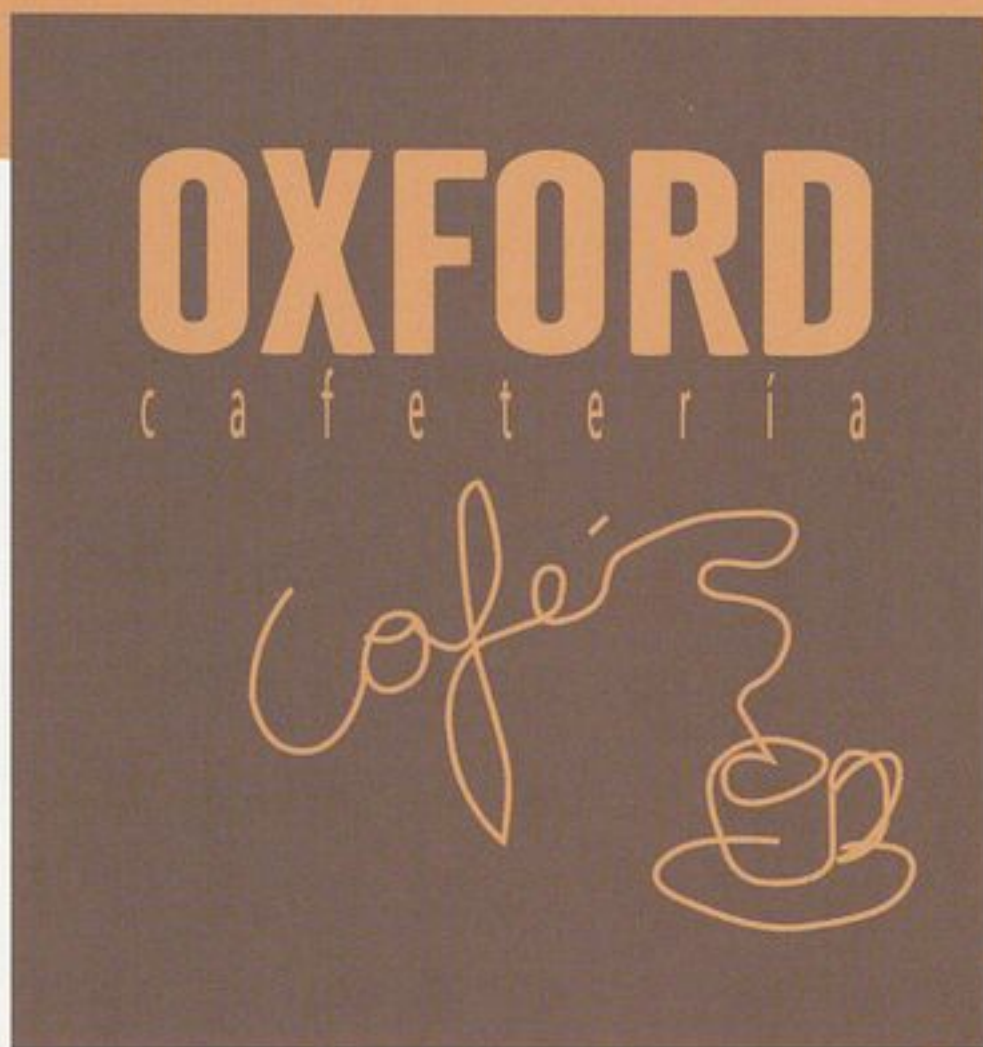
manos que se disciplinaban, haciéndolo desde la cofradía en barrios que se consideraban de los arrabales como el de Santa Clara o el de San Juan. Si aceptamos esa afirmación de Agapito y Revilla estaríamos hablando de un temprano carácter «mercenario» o «externo» de algunos miembros del cortejo procesional, que no podemos afirmar categóricamente, pues nos faltan datos, no siendo siempre los textos legislativos la prueba de lo contrario.

Sentido colectivo

Al portugués Tomé Pinheiro da Veiga le llamó la atención todo en aquella Semana Santa tan especial que contempló en 1605. El príncipe Felipe -el futuro Felipe IV- iba a nacer antes de que terminase aquel Viernes de la Cruz. Por eso, no resultaba extraño que la procesión

¿Has probado el mejor café?

OXFORD



uncafetito.com

Claudio Moyano, 6 Valladolid Tel. 983 35 34 06

La información **más actualizada**
de Castilla y León
en **la web líder** de habla castellana

Castilla y León

EL MUNDO.es

www.elmundo.es/castillayleon



- ✓ Las portadas de Castilla y León
- ✓ Agenda ocio
- ✓ Debates
- ✓ Fotos del día
- ✓ Especiales informativos
- ✓ La Posada
- ✓ Participación ciudadana



que salía frente al Palacio Real, desde el convento de San Pablo, le pareciese la más importante de las cinco celebradas: «duró más de tres horas y media, con el mismo orden, concierto y distribución, y así acabó casi de noche, y lleva muchos más pendones y antorchas, y es cofradía de gente más grave, lo que más de alabar es el orden y concierto, porque desde que sale hasta que se recoge, no ha de cambiar de sitio ni cruzar una persona [...] no entran en ellas más que los disciplinantes y hermanos con hachas, y los jueces que los van ordenando». Así, pues, insistimos en el sentido colectivo, distintivo, social, urbano, incluso de apariencia, en el sentido de contemplación pública de una labor, de la procesión donde ya, presumiblemente, era portada a hombros la obra de Juan de Juni.

Madera policromada

Los cofrades habrían de «andar todos los pasos que por los oficiales y Cabildo y cofrades desta dicha Cofradía bien visto ordenare fuere». Pocas noticias tenemos de los pasos del siglo XVI y casi las primeras palabras son las del mencionado portugués cuando indica que estos de Valladolid eran realmente impresionantes, sobre todo teniendo en cuenta los modos de representación propios de su Portugal natal en lo que a misterios de la Pasión se refiere. Pensamos que la citada Piedad que preside hoy la Sala de Cabildos de la cofradía de las Angustias era una de las tallas que era alumbrada en procesión, lo que suponía que la made-

ra policromada ya se hallaba lo suficientemente presente en los cortejos vallisoletanos del XVI. La cofradía también poseía pasos de papelón y algunos prolongaron su existencia hasta el siglo XVII. Es el caso de aquel «Descendimiento» que fue sustituido por la obra de Gregorio Fernández en 1616. No conocemos las primeras y más inmediatas impresiones que causó la Virgen de las Angustias indocumentada en el mismo momento de su creación, habiéndose de esperar a que Juan de Roelas lo realice a través de la plancha de grabado: «Juan De Junni Hinentor». Lo cierto, es que este tipo de imágenes no eran la tónica general del conjunto procesional de Valladolid.

Nueva iglesia

En el aumento de la popularidad de esta devoción, influyó notablemente la construcción de una nueva iglesia penitencial, en uno de los ámbitos

principales de la ciudad, la Plaza de los Almirantes, frente al palacio de los duques de Medina de Rioseco en Valladolid. El templo facilitaba un acercamiento a ciertos sectores de la población donde no faltaban, no solamente los funcionarios de la Chancillería sino los hombres de negocios, de la producción y de las inversiones a los que pertenecía el patrono. La cofradía de las Angustias no era una realidad nueva para Martín Sánchez de Aranzamendi en el momento de construir una nueva sede penitencial sino que había sido alcalde de la misma en 1584 y depositario en 1597, en su calidad de cofrade. Lo que confesaban tanto Martín Sánchez como su esposa Luisa de Ribera es que eran devotos de esta nueva Virgen de las Angustias, por lo tanto, para ellos, era necesario realizar con sus recursos una nueva obra para incre-

mentar esta devoción entre sus vecinos. Martín Sánchez era un hombre de éxito en los negocios y gracias a su escritura de patronato conocemos algunos datos sobre su realidad más cercana. Así pues, a don Martín le pudo interesar adquirir el prestigio co-

respondiente que una labor de patronato aportaba. Se percataba que una obra de la calidad de la nueva penitencial le iba a facilitar ese acercamiento a las elites ciudadanas, con las que no se encontraba todavía directamente vinculado. Esta generosidad beneficiaba notablemente a una cofradía,



Cofradías penitenciales históricas

Nuestra Señora de las Angustias



La Virgen de las Angustias en la procesión del Encuentro de Martes Santo. / CARLOS ESPESO

que entraba en conexión con otros ámbitos.

Problemas burocráticos

No era sólo la construcción de una iglesia, magnífica en su estilo arquitectónico, sino que el edificio disponía de un claro sentido práctico, además de dotada convenientemente para su funcionamiento. El periodo de construcción fue muy reducido. Aranzamendi estaba entusiasmado con la obra y mostraba su deseo de concluir pronto para verla consagrada. La cofradía necesitaba, no solamente un templo, sino también una serie de edificios anejos desde los cuales poder realizar su función propia: la sacristía para la iglesia, el salón de cabildo para las reuniones, la sala de pasos para guardar las andas y montar los pasos custodiados en las capillas del templo, así como un estilo arquitectónico pensado para la procesión: una puerta de acceso adecuada para la entrada y salida de pasos, así como un balcón desde el cual las autoridades pudiesen contemplar el discurrir de las mismas. Fue, en 1596, cuando se compraron las casas en esta plaza del Almirante para disponer del solar que era menester con el fin de iniciar la construcción. Juan de Nates realizó la traza. Las obras empezaron con celeridad, una vez salvados todos los problemas burocráticos. El traslado de la cofradía iba a suponer también el cambio de parroquia, desde la mencionada de San Benito el Viejo hasta la Iglesia Mayor, con la que hubo que firmar capitulaciones que regulasen la

relación existente entre ambas, su convivencia a pesar de ser instituciones religiosas. En 1604, en plena presencia de la Corte de Felipe III en Valladolid, la construcción de la nueva sede estaba concluida, contratándose al año siguiente las estatuas que habrían de ornamentar la fachada, con el que era el escultor más prestigioso de la ciudad: Francisco del Rincón. La obra escultórica en piedra estaba concluida en septiembre de

En 1604, en presencia de la Corte de Felipe III en Valladolid, la construcción de la nueva sede estaba finalizada

Las Angustias no fue situada en el altar mayor, sino que contó con su capilla hasta que se hizo el camarín

1606, representándose a los apóstoles Pedro y Pablo en el primer cuerpo, a la Virgen de la Piedad, así como al misterio de la Encarnación, al cual iba a estar consagrada la iglesia. Coronando la fachada, tan en deuda con la escuela del clasicismo vallisoletano, se hallaba el escudo de Martín Sánchez de Aranzamendi, marca de la generosidad desde la familia, armas que se iban a re-

producir en el interior. No todo fueron facilidades solucionadas con dinero, pues las corrientes de agua del cercano río Esgueva dificultaron el proceso y recuerdan periódicamente su existencia.

Patronos

Sánchez de Aranzamendi se encargó de su adecuada dotación litúrgica a través de una cuantiosa fundación. Todo se encontraba perfectamente reglamentado a través de la Escritura de Patronazgo, Memorias y Dotaciones. Por eso, era menester reconocer que los patronos de la iglesia de la cofradía eran Martín Sánchez y su esposa y así se comprometió la cofradía a ponerlo en letras de oro, en lenguas latina y castellana, en un lugar principal de la iglesia. De este pequeño compromiso nada sabemos, como desconocemos si fue sustituido por la inscripción que corre a través de la cornisa y que dice: «En reverencia de Dios y de su bendita madre la Virgen nuestra Señora de la Soledad y sus Angustias, yzieron Martín Sánchez de Aranzamendi y Doña Luisa de Ribera, su muger, esta iglesia, y tomaron el patronazgo della con la capilla mayor para ellos y sus herederos y suszesores. Acabose en el año del señor de mil seiscientos cuatro». Esta era la presencia permanente. No obstante, la más efímera, rentable y espectacular para don Martín era el proceso de inauguraciones, que comenzó en 1606. Primero el Cabildo General en el Salón correspondiente. Después el templo con la



Azúcar *acor*
100 % de nuestra tierra

Es el resultado de un esmerado trabajo y una constante preocupación de todos los cooperativistas por ofrecerle el mayor nivel de garantía y calidad



P.º Isabel la Católica, 1 - 47001 Valladolid
Telf.: + 34 983 350 400 - Fax: +34 983 374 157

www.acor.es



Cofrades de las Angustias alumbran su procesión. / CARLOS ESPESO

presencia del obispo. Por último, el traslado del Sagrario, el 20 de diciembre de 1608, en medio de una gran fiesta diocesana y ciudadana. La Virgen de las Angustias no fue situada en el altar mayor, sino que contó con su propia capilla hasta que se estableció la construcción de un nuevo camarín a principios del siglo XVIII.

Espléndido XVII

Tras la inauguración de la nueva iglesia en 1608, comenzaba un siglo XVII de esplendor para la cofradía de las Angustias, donde consolidaría su presencia en la ciudad y en el ámbito de la Semana Santa. En este periodo construyeron sus propios pasos procesiona-

les, sustituyendo a los anteriores de papelón, con los que participaban y realizaban su procesión de Reglada Viernes Santo. Una devoción, la de las Angustias, que se expandiría, aunque todavía habrá que esperar al siglo XVIII para que la iconografía se reprodujese por doquier. La labor asistencial en el hospital cada vez fue más reducida y la titulación de los «Desamparados» fue perdiendo su sentido, aunque todavía se mantuvo en el tiempo. Francisco Sobrino, el cuarto obispo de Valladolid, ordenó una racionalización de los trabajos hospitalarios en la ciudad, lo que supuso una reunión de «centros». Este de las Angustias no superaba las diez o doce camas.

Unión con la Piedad

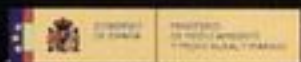
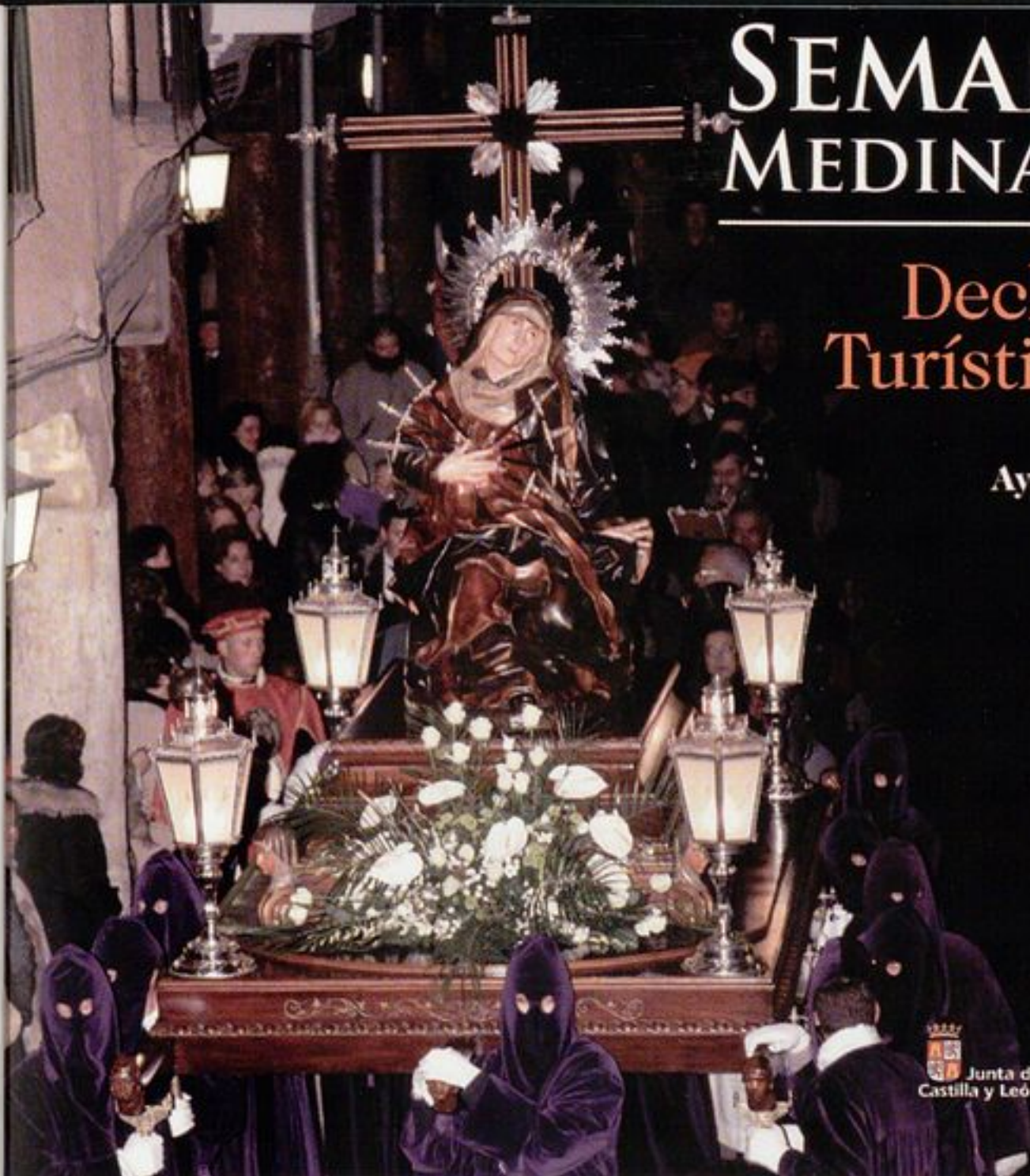
Este mismo prelado ordenó la unión de ésta con la cofradía de la Piedad en 1617, un proceso que habría de regularizarse a través de una concordia, denominándose como «cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, Piedad y sus Angustias». Como se manifestó en el cabildo extraordinario, existía una importante oposición entre los cofrades de la Piedad, en culminar estas reformas, con el apoyo de los frailes mercenarios. La vida cotidiana entre ambas cofradías estuvo plagada de pleitos, aunque todavía en 1629 las Angustias pagaban la fiesta de la alegría de la Piedad. Pusieron fin al proceso de unidad un grupo de cofrades de la Piedad y de frailes mer-

SEMANA SANTA MEDINA DE RIOSECO

Declarada de Interés Turístico Internacional

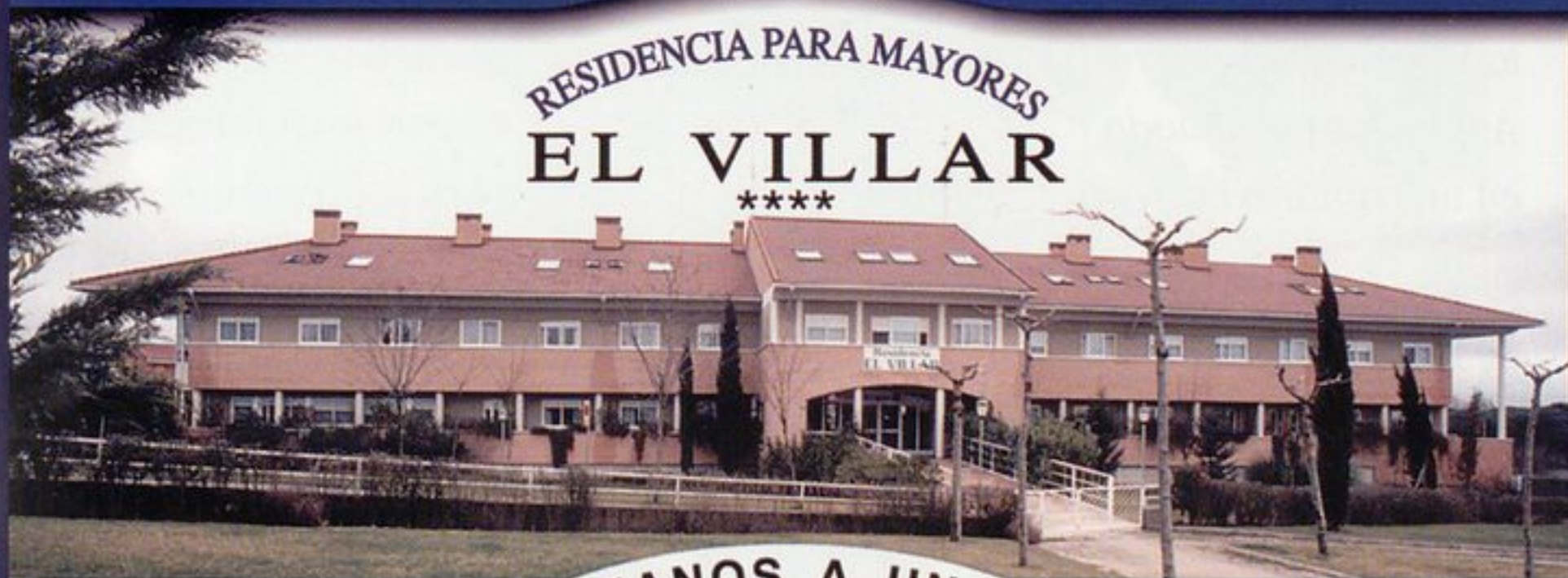
Ayuntamiento de Medina de Rioseco
Oficina Municipal de Turismo
Paseo de San Francisco, 1 - 47800
Medina de Rioseco (Valladolid)

Tlf. 983 720 319
www.medinaderioseco.com



PARA DISFRUTAR DE LA EDAD DORADA

RESIDENCIA PARA MAYORES EL VILLAR ****



ESTAR EN BUENAS MANOS A UN PRECIO EXCELENTE

Gimnasio
Capilla
Sala de cuidados intensivos
Cafetería
Peluquería
Biblioteca
Amplios salones
Jardines



RESIDENCIA
EL VILLAR

Médico
A.T.S.
Fisioterapeuta
Auxiliares de clínica
Terapeuta ocupacional
Personal altamente cualificado

Nº REG. C. y L. 470345

C/ LAS BODEGAS, 40 (Junto a la Ermita del Villar) ☎ 983 544 545 • 983 542 421
LAGUNA DE DUERO (Valladolid) • www.residenciaelvillar.com

cenarios. La última procesión conjunta fue el 1º de abril de 1630, llevando pocos días después los de la Piedad algunas de sus imágenes hasta la Merced calzada. La actitud de las Angustias fue mucho más positiva, ya que esta cofradía nunca presentó ningún impedimento a nada. De hecho, antes de 1617, las Angustias ya había tallado los más importantes pasos, la titular de la Virgen de las Angustias de Juan de Juni, el llamado Cristo de la Luz -hoy de los Carboneros- de Francisco del Rincón, así como el paso del Descendimiento de Gregorio Fernández en 1616.

Reforma de la iglesia

Fue ya en los inicios del siglo

Fue en los inicios del siglo XVIII cuando la Virgen de las Angustias fue situada en un camarín barroco

XVIII cuando la Virgen de las Angustias fue situada en un camarín barroco, lo que obligó a una notable reforma dentro de la iglesia. Era el camino lógico puesto que la creciente devoción demostrada por los vallisoletanos hacía insuficiente el espacio destinado dentro de la iglesia para alumbrar su culto, aunque no era la primera ocasión en que se había intentado realizar una mejora. Las obras no comenzaron hasta junio de 1700, alargándose diez años, mucho más tiem-

po si lo comparamos con la construcción de la penitencial. En esta ocasión, el dinero iba a salir de la propia cofradía aunque era menester pedir licencia a los descendientes de don Martín, como patronos que seguían siendo de la capilla mayor. Manuel Canesi, como hombre de sociedad barroca sacralizada, gustaba de este espacio y lo elogiaba con entusiasmo. Antonio Ponz, sin embargo, era contrario a todo barroquismo exagerado. De la entronización de la Virgen hablaba Ventura Pérez en su Diario, para el año 1710, y Canesi en su Historia, siendo un acto digno de reseñar en la vida ciudadana de Valladolid. Quizás este acto suponga un punto y aparte en el siglo de oro de la propia cofradía de las Angustias e incluso del conjunto de las penitenciales, enfrentándose a un siglo XVIII en el cual distintos poderes querrán actuar de controladores de sus cotidianidades.

Regla de 1793

A pesar que palabras como las de José Mariano Beristain, el diarista del Pinciano, parecen indicar la plena despreocupación de las cofradías para con la vida procesional, la Regla de 1793 de la de las Angustias ordenaba en su capítulo 11º reformado que «ninguno tome insignia, sino el que designe por los Alcaldes. Iten porque las procesiones que así se hizieren vaian mejor ordenadas y con toda quietud y sosiego, ordenamos y mandamos que los nuestros Alcaldes y Mayordomos con las personas para ello Diputados ordenen las dichas procesiones por

las partes por donde han de andar». Asimismo, será en 1828 cuando desde la cofradía se planteó la necesidad de construir unas andas nuevas para las salidas procesionales de su imagen titular, con numerosos dorados en sus adornos, con la inclusión de cabezas de ángeles, lo que ha conducido a que el espectador la confundiese con unas andas barrocas de los siglos XVII-XVIII.

Patrimonio

Con la intervención de la Chancillería y no de los obispos vallisoletanos en la organización de las procesiones de Semana Santa, con una severa crítica hacia las cofradías penitenciales por no tener en consideración

Será en 1828 cuando desde la cofradía se planteó la necesidad de construir unas andas para procesionar

sus intenciones fundacionales y con el deseo de organizar una única procesión en detrimento de las cinco de Regla, concluye el siglo XVIII para la historia de la Semana Santa vallisoletana. Y lo hace casi en 1808-1810, cuando por las circunstancias bélicas se logró la última de aquellas intenciones, cuando afrancesados y colaboracionistas intentaron convertir a la Semana Santa en un signo de normalidad cotidiana mostrada por el nuevo régimen ocupacionis-

Cofradías penitenciales históricas
Nuestra Señora de las Angustias



La Virgen de las Angustias en busca de su hijo Jesús ante la atenta mirada de los fieles. / M. A. / P. R.

ta. En la construcción del nuevo Régimen liberal, existía en la Academia Provincial de Bellas Artes un convencimiento que venía de lejos: las cofradías de pasión eran incapaces de cuidar su patrimonio procesional. La decadencia de estas formas de expresión y el deseo de contar con determinadas piezas en la nueva colección del Museo Provincial de Bellas Artes privó a la de las Angustias de parte del paso del Descendimiento, con su Piedad y los Ladrones de Gregorio Fernández. Era el año 1842. En el resto de las penitenciales se habían quedado las imágenes que eran alumbradas en los altares durante todo el año.

'Catedral chiquita'

Devocionalmente, si hacemos caso a José Ortega Zapata -abuelo vallisoletano de José Ortega y Gasset-, la cofradía de las Angustias no se encontraba en su peor momento. De los datos que él aporta y de otros que se van desgranando del siglo XIX, parece que es la que mantiene la luz encendida y la cera gastándose. La novena de las Angustias era una cita social y religiosa ineludible en la ciudad y el magnetismo de la imagen de Juan de Juni se mantenía en las procesiones. Por algo, Ortega consideraba que la iglesia de esta Virgen podía ser denominada la «Catedral chiquita» de la ciudad, espacio en el que él podía entregar los mensajes de amor a la señorita que le enamoraba, especialmente cuando se celebraba la novena. Ortega cuenta con otros momentos fijados en su memoria y uno de ellos era la salida

Las Angustias estuvo presente en las rogativas para lograr la victoria española de la Guerra de Cuba de 1898



Cofrades. / J. M. LOSTAU

y entrada de la Virgen, en la procesión del Viernes Santo.

Restauración

La devoción de la Virgen de las Angustias caminaba hacia la restauración. Asimismo, la imagen de Juni estuvo presente en las rogativas que se convocaron para lograr la victoria española en la crisis nacional de la Guerra de Cuba de 1898. Y aunque en todas las penitenciales se había producido un importante descenso de los cofrades y delicadas situaciones económicas, todo aquel que tuviese un puesto importante en el panorama cultural, legislativo, económico, social o educativo de la ciudad, era al mismo tiempo cofrade de las Angustias. Esta había consolidado algunos cambios como la introducción de los oficios de alcaldes antiguo y moderno o la importancia de la Junta de Hacienda. Una tónica que habría de prolon-

garse hasta la reestructuración llevada a cabo de la Semana Santa de Valladolid por el arzobispo Remigio Gandásegui y en la que se vio implicada con mayor o menor consentimiento la cofradía de las Angustias.

Virgen del encuentro

Poco a poco, la imagen fue siendo la Virgen del Encuentro del Martes Santo, de la culminación del Vía Crucis, de la inevitable visita del Monumento, del cierre de la procesión del Santo Entierro y de su Salve Popular a la conclusión de la misma y la que aglutinaba a las mujeres enlutadas de Valladolid, cuando todos los ruidos de la anterior procesión se habían apagado, cuando las luces desplegadas por la ciudad se habían silenciado, en los últimos instantes del Viernes Santo.

Época de cambios

Los nuevos tiempos comenzaron con motivo del IV centenario de la fundación de la cofradía -o más bien de su Regla de 1569-. Se procedió a la restauración de la Virgen de las Angustias en el Instituto Central de Restauración de Obras de Arte de Madrid (1970-1971). Los últimos años de la cofradía han sido definidos como los de la «historia de una restauración», dentro de un proceso que suponía eliminar aquellas influencias de los tiempos modernos, que a su vez habían sustituido a comportamientos y modos de proceder tradicionales dentro de una cofradía secular como era la de las Angustias. Las coordenadas venían otorgadas por la recuperación de la procesión

Cofradías penitenciales históricas*Nuestra Señora de las Angustias*

de Regla, la vuelta de los hombros como modo de transporte de los pasos en un cortejo, el alumbrado de las sagradas imágenes mediante cera, el cuidado de las plantas procesionales, la existencia de la papeleta de sitio. En el caso de la salida de los pasos a hombros, la cofradía de las Angustias fue pionera en esta nueva época. Para ello, resultó menester la reforma de la comisaría de la Virgen, inviable para estos objetivos. La Junta de Gobierno encargó la mayordomía de la imagen titular a un hombre experimentado, Ildefonso Sánchez Ferrero. La fecha histó-

rica era la del Martes Santo de 1991, 26 de marzo y así se escribió en los libros al efecto. Cambios y modos de proceder que fueron extendiéndose a otras cofradías y escenas procesionales. Cambios para buscar nuevos escenarios, emocionar, encontrarse con los sentidos, incluso con el auditivo a través de la música. En lo referido a la procesión de Regla, se partía de la que se había desarrollado en la noche del Jueves al Viernes Santo, bajo el título de «Sacrificio y Penitencia». Se modificó el horario y los integrantes de la misma, consiguiendo este cortejo reunir al

mayor número de cofrades, no sólo en torno a los pasos de la penitencial y especialmente de la Virgen de las Angustias, sino en un acto de adoración al Santísimo Sacramento en la Catedral. En octubre de 2009, se escribió el punto y seguido, de esta historia con más de cuatro siglos de existencia: la Virgen de las Angustias fue coronada canónicamente. Todo un reconocimiento también a sus lazos de unión con su ciudad, que se «echó a la calle» de manera impresionante, para contemplar el paso solemne de la que ha sido calificada como la «Señora».

Los datos

✓ **Nombre:** Ilustre Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias

✓ **Año de fundación:** desde 1536; primera Regla oficial data de 1569.

✓ **Sede:** Iglesia penitencial de Nuestra Señora de las Angustias

✓ **Número de cofrades:** 1143

✓ **Hábito:** túnica de terciopelo azul turquí con puñetas de encaje, cíngulo rojo, capirote del mismo terciopelo que la túnica con emblema de la cofradía y en su defecto peto rojo; calzado negro.

✓ **Cabildo de Gobierno:** posee la estructura más complicada de gobierno de las cofradías de Valladolid, con numerosos elementos históricos. Dispone por una parte de una Junta de Hacienda compuesta por cuarenta diputados y por todos los exalcaldes de la misma. Después cuenta con la Junta de Gobierno, como máximo órgano de administración, formado por un alcalde antiguo, un alcalde moderno, un secretario, un vice-secretario, un depositario, un vice-depositario, los mayordomos de cuerpo, además del alcalde antiguo del año anterior, el comisario mayor y la camarera mayor. No forma parte de la Junta de Gobierno, cargos muy importantes para la cofradía como los mayordomos de pasos. Cuentan también con

un rector, sacerdote encargado de las funciones litúrgicas de la cofradía.

✓ **Dirección de la cofradía:** www.cofradiadelasangustias.org; teléfono de contacto, 983 202 509. E-mail, cofradia@cofradiadelasangustias.org

✓ **Diputados de Honor** de la Junta de Hacienda: Ayuntamiento de Valladolid, Diputación de Valladolid, Junta Castilla y León, Cofradía de la Dolorosa de Medina de Rioseco, Cofradía de las Angustias de Ávila; Archicofradía de las Angustias de Arévalo; José Delicado Baeza, arzobispo emérito de Valladolid; Eloísa García de Wattenberg, directora que fue del Museo Nacional de Escultura; Real Cofradía Servita de Sevilla; Caja Rural del Duero; Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo y primado de España; Real Colegio de Ingleses.

✓ **Pasos que alumbran:** Cristo de los Carboneros (Francisco del Rincón, antes de 1608); Paso de San Juan y María Magdalena del antiguo del Descendimiento (Gregorio Fernández, h. 1616-1617); Cristo Yacente (taller vallisoletano, siglo XVII); Virgen de las Angustias (Juan de Juni, h. 1571).

✓ **Estatutos** por los que se gobierna la cofradía: se rige por los aprobados por Decreto de 8 de noviembre de 1999.

LA PIEDAD. REFUNDADA EN 1578

Difíciles caminos de la historia

Bajo el nombre de Nuestra Señora de la Piedad podemos encontrar varias cofradías en la historia de la Semana Santa de Valladolid, sin que exista continuidad entre todas ellas. Juan Antolínez de Burgos, primer historiador de la ciudad, remontaba el origen de la más antigua a la reina Juana de Castilla y, sobre todo, a su hijo el emperador Carlos. Se encontraba en relación con los hombres de negocios de origen genovés o «xinobeses» que residían en la entonces villa del Pisuerga. Una de sus primeras advocaciones era «la del Señor San Roque», al que podían celebrar también en una festividad de gloria. Parecía entonces existir exclusividad en que fuesen gentes procedentes de la próspera ciudad-estado italiana los que compusieran su lista de cofrades. Dedicados al comercio, el dinero y las economías, se habían sentido atraídos por la importancia política creciente de Valladolid, entonces sede preferencial de la Corte. La villa del Pisuerga no fue ajena al sistema de colonias formadas por italianos, portugueses o flamencos, atraídos por el sistema ferial de Castilla y por la internacionalización de su economía.

Mercedarios calzados

Así, pues, esta cofradía «de la Concepción, Señor San Sebastián y San Roque» conta-

ba ya en 1519 con una capilla en el monasterio de los mercedarios calzados, bajo la advocación de Santa Ana, de los Esclavos o de la Piedad. Entonces, realizaban una petición a estos frailes para que, ante la estrechez de tamaño de este espacio, pudiesen contar con el necesario para celebrar sus cabildos, guardar su arca e incluso situar una imagen para su veneración. Capilla que después ocuparon los modernos cofrades de la Piedad y que Antolínez de Burgos convierte en nexo de unión entre las dos etapas. Bartolomé Benassar confirma cómo en los tiempos de Carlos V, los principales hombres del comercio y del dinero italiano en Valladolid pertenecían a la cofradía de la Piedad, entre los que se podían encontrar

*Los principales
hombres del comercio
y del dinero italiano en
Valladolid pertenecían
a la Piedad*

*La pérdida de
importancia política de
Valladolid motivó la
salida de esta colonia
italiana de la cofradía*

los Lomelin, Saudi o Centurion. Su vinculación con los mercedarios hacía referencia a la proyección mediterránea de esta orden religiosa y a la devoción a la Soledad de la Virgen María al pie de la Cruz, vestida con ropas de viuda. La pérdida de importancia política de Valladolid motivó la salida de esta colonia italiana, con el final de su congregación en esta cofradía. La única posibilidad de continuidad se encontraba en que en la lista de cofrades, existiesen nombres castellanos. No parecía ocurrir así en los primeros momentos. Juan Agapito y Revilla hacía una llamada a la prudencia a la hora de considerar la continuidad de esta cofradía con la posterior de la Piedad.

Pleito con Angustias

El pleito planteado entre las cofradías de las Angustias y de la Piedad, a finales del siglo XVI, no reconoció la continuidad entre los dos periodos históricos de la cofradía. Hipótesis en la que se mantuvo Narciso Alonso Cortés. Luis Luna afirma que no existen documentos propios de aquella época que confirmen esta continuidad, aunque los cofrades que tomaron parte en el mencionado pleito como testigos, sostuvieron la continuidad de la misma, ininterrumpidamente desde principios del siglo XVI. El propio Antolínez de Burgos indica que la cofradía se «deshizo y poco después algunos vecinos de Valladolid

Cofradías penitenciales históricas

Nuestra Señora de la Piedad



Cofrades de la Piedad alumbran la carroza de la Quinta Angustia. / PABLO REQUEJO

se juntaron y la fundaron de nuevo en una ermita fuera del puente mayor». Las Angustias insistían ante el tribunal de la Chancillería en la exclusividad extranjera de los primitivos cofrades de la Piedad.

Ermita de San Roque

Retomando lo que había apuntado Antolínez, Matías Sangrador no rompía del todo la presencia de la cofradía de la Piedad. Indica que pudieron un grupo de cofrades mantener continuidad, vinculados a la ermita de San Roque, junto al Puente Mayor, al otro lado del Pisuerga. De las palabras de Sangrador parecía concluirse que los cofrades de la Piedad eran los que atendían un hospital, que bajo la misma advocación, se hallaba al cuidado de enfermos con «llagas canceradas y pestilentes cuya limpieza y aseo de su culto, corría a cargo de esta ilustre cofradía». Pudo ser entonces cuando con la licencia de las autoridades municipales se entregó este establecimiento a los frailes mínimos de la Victoria, reservándose la cofradía la utilización de una parte. Convivencia que fue regulada a través de una escritura de protocolo en enero de 1544. La cofradía abandonó este espacio según testimonian los protocolos notariales, después de recibir una cierta cantidad económica. Con todo tenemos que preguntarnos: ¿esta cofradía de San Roque es la misma que la de los genoveses? ¿Se convierte en una primera etapa histórica de la cofradía de la Piedad o fue únicamente una coincidencia devocional, vinculada al convento de La Merced?

Reorganización

El 22 de agosto de 1578 se reunió la moderna cofradía de la Piedad en Cabildo extraordinario en el citado convento de los mercedarios y en presencia de su prior, con el objeto de fijar una nueva Regla. Así, este Cabil-



La labor asistencial de la cofradía de la Piedad era un hospital que acogía a los enfermos

do fue presentado como el de la «refundación o reorganización» de una cofradía anterior: «que agora nuevamente se ha hecho y fundado en esta dicha villa de Valladolid». Se insistía en que en los años fundacionales, estos cofrades salían del convento en procesión de disciplina en la noche del

Sábado Santo, mudando la misma al Viernes Santo, precisamente en virtud de un pleito que sostuvieron con los cofrades de la Vera Cruz. Sin embargo, la reorganización que tuvo efecto en 1578 es tan importante, que tanto la máxima autoridad eclesiástica (entonces el abad de la Colegiata) como la judicial (el tribunal de la Real Chancillería), la convirtieron en un punto de partida, no relacionándola con la anterior de los «xino-beses».

Hospital para enfermos

La labor asistencial de la cofradía de la Piedad era un hospital que acogía a los enfermos procedentes de otros establecimientos como el de San Cosme y San Damián, el de Esgueva, el de los Inocentes o San Juan de Dios. Su economía se mostraba precaria, necesitada de la ayuda constante de los cofrades y de las limosnas de la ciudad, canalizada a través de los mayordomos del plato. La vinculación con la cofradía, se traducían en el mismo nombre, el llamado «de los Convalecientes de Nuestra Señora de la Piedad», con la presencia de las insignias en la puerta del mismo. Los alcaldes y diputados de la cofradía podían intervenir en los asuntos del hospital, aunque de las disposiciones que se habían de tomar en la economía y hacienda del mismo, se encargaban los diputados elegidos para tal efecto. Existían los llamados «hermanos del socorro» que en número de doce, se encargaban de pedir limosnas para



Medina del Campo Semana Santa 2010

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

LAS PROCESIONES DE DISCIPLINA MÁS ANTIGUAS DE ESPAÑA

N.ª S.ª DE LA SOLEDAD. Anónimo. Siglo XVI. Edita: Junta de Semana Santa. Fotografía: Francisco Jiménez, Foto FRAN. Imprime: Imprenta Sobejano. D.L. VA 1204/2009

Ayuntamiento de Medina del Campo Junta de Castilla y León turismocastillayleon.com CASTILLA Y LEÓN ES VIDA DIPUTACIÓN DE VALLADOLID www.diputaciondevalladolid.es SEMANA SANTA Medina del Campo Junta de Semana Santa Medina del Campo VI CENTENARIO PROCESIONES DE DISCIPLINA 1411 - 2011

www.semanasantamedina.com • www.centrosanvicenteferrer.es



Cofrades de la Piedad en procesión. / PABLO REQUEJO

el establecimiento durante los días del año, limosnas que servían para solventar las necesidades de los pobres acogidos en el mismo. Y aunque se había cuidado la autonomía con respecto a la cofradía, ambas instituciones pertenecían a un mismo cuerpo - «pues todo es un cuerpo y advocación» -, que celebraba su festividad el 15 de agosto con Nuestra Señora de la Asunción. Precisamente, esta era su procesión de gloria de la que luego hablaremos.

Viernes Santo

Por otra parte, su procesión se celebraba en las primeras horas vespertinas del Viernes Santo, antes de la celebración de la propia de las Angustias, con la cual pleitearon estos cofrades de la Piedad. Al finalizar el siglo XVI, la cofradía de la Piedad sacaba en procesión los pasos del Santo Cristo de la Humildad -un «Ecce Homo», el Longinos -naturalmente

El obispo Francisco Sobrino tomó la decisión de unir esta cofradía con las Angustias a partir de 1617 hasta 1630

de papelón- y la Soledad de la Virgen. Fue la penitencial más tardía en realizar los pasos procesionales, sobre todo porque retrasó la realización de los grandes conjuntos al verse obligada a unirse con la cofradía de las Angustias por iniciativa del obispo Francisco Sobrino. Tras su separación en 1630, habían perdido los años centrales de Gregorio Fernández, aunque todavía el imaginero gallego y su discípulo Andrés de Solanes presentaron un boceto para el paso del Entierro de Cristo, tallado después por otros escultores de la escuela fernandina -Francisco Fermín-.

Unión con Angustias

Un paréntesis de esta trayectoria, como decimos, fue la decisión que tomó el cuarto obispo Francisco Sobrino de unir esta cofradía de la Piedad con la de las Angustias, a partir de 1617 y hasta 1630. Pasaba a denominarse como «cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, Piedad y sus Angustias». Como se manifestó en el Cabildo extraordinario que los cofrades de la Piedad celebraron con anterioridad, existía un importante número de ellos que se oponían a esta reforma, adelantando problemas de convivencia. Finalmente, la reforma fue aprobada con el beneplácito de los alcaldes de la Piedad, Tomás de Prado y Pedro de Luna. Los frailes mercedarios, donde se encontraba establecida la cofradía, apoyaron a los cofrades «rebeldes», interponiendo pleito, decisión que no tuvo consecuencias pues la unión fue sancionada por Felipe III en 1618. Frailes y cofrades

Peñafiel Valladolid

Semana Santa 2010

Bajada del Ángel

Fiesta declarada de Interés Turístico Regional.
El Domingo de Resurrección acércate a Peñafiel.



AYUNTAMIENTO DE PEÑAFIEL



www.turismopenafiel.com

Nuestra Señora de la Piedad

tuvieron que rectificar su postura en un Cabildo conjunto de ambas que ya eran una. 1620 fue la primera puesta en escena «procesional», sin problemas eso sí, de horarios y competencias, pues entonces era la única

1620 fue la primera puesta en escena «procesional» y la única de la tarde-noche del Viernes Santo

procesión de la tarde-noche del Viernes Santo, volviendo al convento de los dominicos antes del anochecer. No obstante, la oposición a esta unión continuaba presente, al menos, en el seno de la antigua cofradía de la Piedad.

Pleitos

En 1622, y a través de una ejecutoria, un grupo de cofrades de la Piedad, dirigidos por Diego de Medina, se oponían a las anteriores escrituras de unión. Con ella, la cofradía regresaba a los mercaderes, celebrando en aquel convento sus Cabildos hasta abril de 1623. Los pleitos continuaron y todavía en 1629, las Angustias pagaban la fiesta de la Alegría de la Piedad, la mencionada de la Asunción de la Virgen. Finalmente, el proceso de unidad no se consolidó, de tal forma que, en junio de 1629, un grupo de cofrades de la Piedad, apoyados de nuevo por los frailes, comunicaron haberla puesto fin, siendo el 1º de abril de 1630 la última oca-

sión en que ambas cofradías salieron en procesión juntas. Quince días después se llevaron los pasos, estandartes y la imagen de Nuestra Señora de la Asunción a la Merced calzada, en virtud de la Carta Ejecutoria de 1630. El escribano de la Piedad, el mencionado Diego de Medina, hizo una llamada de atención a sus cofrades, para que cuidasen desde entonces, lo que tanto había costado conseguir.

Nuevo periodo

La presidencia pedía la continuidad de tiempos anteriores, en las personas de los alcaldes Tomás de Prado y Pedro de Luna, que habían gobernado la cofradía antes de la unión. Se iniciaba, de esta manera, un nuevo periodo para la cofradía de la Piedad, culminado en 1662, cuando inauguraron su nueva penitencial en la entonces conocida como calle de Pedro de Barrueco, más tarde «la del Obispo» y hoy llamada de «Fray Luis de León». Etapa también para la renovación de las escenas procesionales, ya que a causa de la unión con las Angustias, decían haberse quedado prácticamente sin pasos, por «aberse consumido los que tenían», todavía realizados en tela encolada y papelón. Otro asunto que debía tratarse era la recuperación de algunas piezas de su economía -los censos sobre todo-, además de la restitución del Hospital de los Convalecientes. Tras la intervención de autoridades judiciales y episcopales se pudo recuperar su patrimonio, aunque lo que más interesaba eran los pasos procesionales, y éstos ya se encon-

traban muy deteriorados. A pesar de las dificultades económicas, en 1632, los de la Piedad trataron en Cabildo la posibilidad de alquilar una nueva casa para establecer el citado hospital, además de manifestar la repetida preocupación por contar con una iglesia penitencial propia. Una inquietud en la que había insistido el alcalde, el pintor Tomás de Prado. A partir de 1633, los Cabildos se celebraron en «los Convalecientes», todos los martes y jueves a las seis de la tarde.

Renovación de pasos

Así, la renovación de los pasos se inició de manera más tardía. Desde el siglo XVI se encuentra documentado la existencia de un Ecce Homo, que fue realizado en madera policromada por José de Rozas en 1691, sustituyendo a los anteriores. Este «Cristo de la Humildad» fue una de las principales advocaciones

Desde el siglo XVI se encuentra documentado la existencia de un Ecce Homo realizado en madera policromada

de la cofradía de la Piedad. También de gran antigüedad era la imagen de la Soledad, con ropas de viuda española, siguiendo el modelo iconográfico de Gaspar Becerra. El Longinos respondía al modelo que después se reprodujo en otras ciudades como Sahagún o Medina de Rioseco, mientras que para el paso de

Cofradías penitenciales históricas

Nuestra Señora de la Piedad



Cristo de la Cruz a María en la Procesión General. / PABLO REQUEJO

Cofradías penitenciales históricas*Nuestra Señora de la Piedad*

«el Entierro de Cristo», Gregorio Fernández y Andrés de Solanes -este último cofrade de la Piedad- realizaron un boceto que nunca culminaron. Siguiendo la estela del maestro, Antonio de Ribero y Francisco Fermín pudieron entregar este paso que ha sido recuperado hace poco tiempo. En cuanto a la primitiva titular, no podemos decir nada de ella pues se encuentra en paradero desconocido, aunque conocemos las ubicaciones con las que fue contando, sobre todo cuando se construyó un nuevo templo.

Octava de la Piedad

En cuanto a la mencionada festividad de gloria, la de Nuestra Señora de la Asunción en agosto, también era conocida como la llamada Octava de la Piedad. Según Roberto Alonso, que ha estudiado los libros de Cabildos, esta fiesta se componía de novena, Eucaristía solemne, procesión con la imagen, finalizando con danzas, gigantes y fuegos de artificios. Se podía producir en dos fechas a lo largo del calendario. En la propia festividad del 15 de agosto o en su octava, siete o quince días después. El 22 de agosto era el aniversario de la refundación de la cofradía, pero también se podía trasladar a principios de septiembre. Fiesta de gloria que se encontraba documentada desde 1594, aunque quizás se remontaba desde el mismo momento de la refundación, que además se hallaba relacionada con corridas de toros. Constancia de su celebración la tenemos hasta el periodo 1850-1870. ¿Cuáles eran las únicas barreras para que no se cele-

brase? En primer lugar, las tormentas veraniegas, que eran habituales en aquellas fechas, pero también los problemas económicos, como los que se produjeron en 1596. La asistencia de los cofrades era obligatoria y los que no lo hacían eran llamados a Cabildo Extraordinario, donde se les «imponían» limosnas o la entrega de libras de cera. Roberto Alonso indica que en el caso de no realizarse, eran castigados con la excomunión o con la expulsión de la cofradía. La imagen titular de esta fiesta, la de Nuestra Señora de la Asunción, presidía junto con

La asistencia de los cofrades a la fiesta de gloria era obligatoria, si no eran llamados a Cabildo Extraordinario

En 1789 el arquitecto municipal informaba del mal estado del edificio, pidiendo una restauración o derribo

la antigua Piedad el altar mayor de la iglesia penitencial que poseyó esta cofradía en la calle Pedro Barrueco. De esta manera, la penitencial se titulaba de Nuestra Señora de la Piedad y Santa María de la Asunción. Una imagen, de la que hoy no se conoce el paradero, aunque existía toda-

vía en el inventario que se realizó de la cofradía en 1907.

Mal estado del edificio

Todavía no se habían apagado los ecos de las fiestas que se celebraron con motivo de la inauguración de la nueva penitencial de la Piedad cuando la cofradía se encontraba con la necesidad de salir de la misma. Ya en 1789, con poco más de un siglo, el arquitecto municipal informaba del mal estado en que se hallaba el edificio, que todavía no se había terminado de construir, pidiendo una restauración en profundidad o su derribo. Los cofrades no aceptaron estas medidas, aunque solicitaron al obispo otro lugar donde poder ubicarse, creyendo éste oportuno situarles provisionalmente en la parroquia del Salvador. Sin embargo, la ruina no era la única razón para el derribo. En un memorial que la Junta de Policía había hecho llegar al obispo de Valladolid, establecía la conveniencia de abrir una nueva calle, para facilitar el acceso desde la Plaza de Santa María (o de la Universidad) e iniciar así una comunicación más rápida con el Campillo de San Andrés (actual Plaza España). Por esta vía, el derribo del templo se hallaba decidido, aunque la cofradía hubiese podido hacer frente a la reparación, por lo que casi se obligó al prelado a decidir sobre esta última propuesta. Era la apertura de la actual calle de López Gómez, nombre que se otorgó ya en el siglo XIX.

La decadencia del XIX

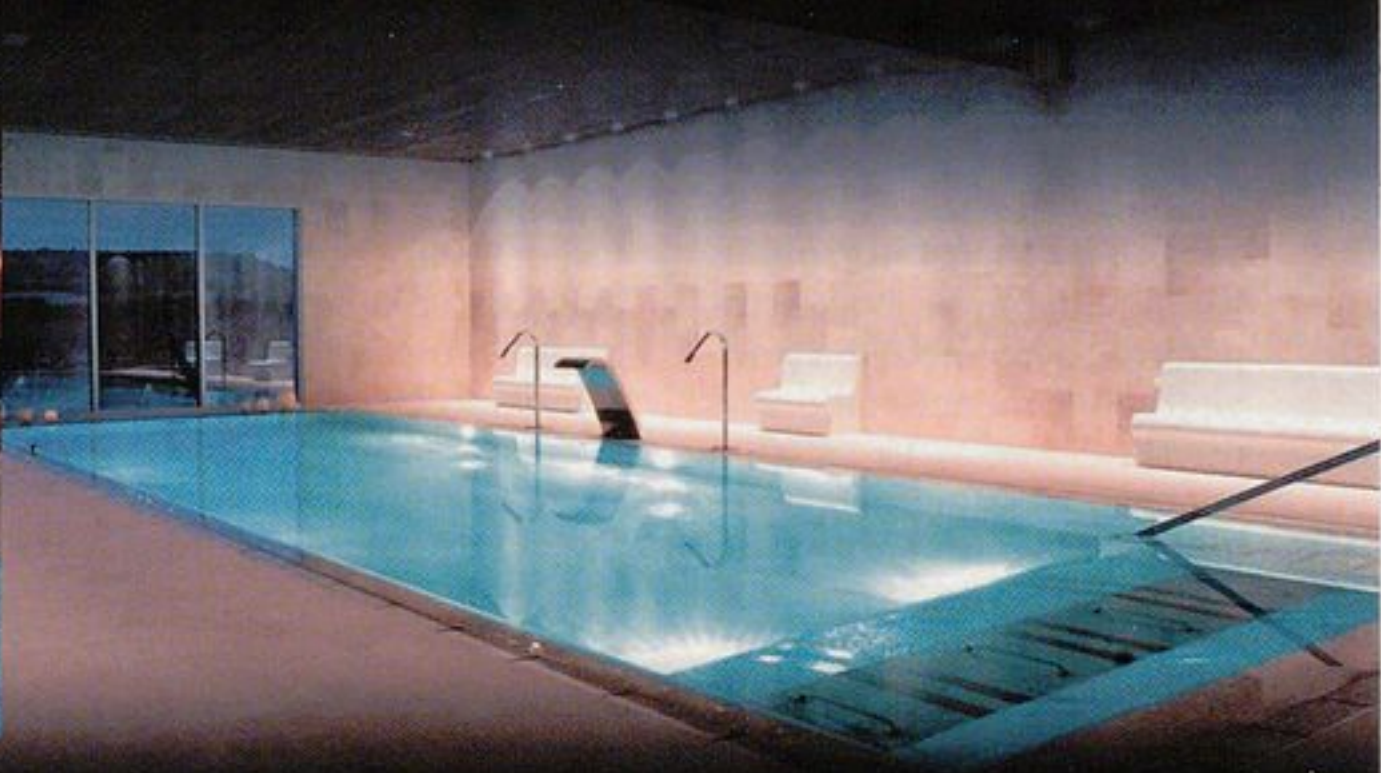
Tras un paso por el Salvador, el destino final de la cofradía

HOTEL
& SPA

ARZUAGA



Ribera del Duero



sentidos,
sensaciones,
aromas...

Exfoliación con pepitas de uva, baños en vino tinto y un ritual de bienestar que despierta los sentidos. VINO-SPA es la nueva idea de Bodegas Arzuaga, donde la cultura del vino se fusiona con la fuerza del wellness. El Hotel-Spa ARZUAGA es un espacio clásico de estilo rústico con la más moderna tecnología, donde se respira atención obsesiva por el lujo y el detalle. Exclusivas habitaciones y suites por cuyas ventanas sentir la paz de un océano de viñedos y naturaleza en calma. Los amantes del vino, iniciados o profesionales encontrarán una amplia variedad de propuestas de enoturismo elaboradas con el objetivo de ajustarlas al proyecto de ocio y los gustos de cada cliente. Disfrutará de una mañana temática en las Bodegas Arzuaga para conocer e identificar variedades cinegéticas en una finca en la que conviven jabalís, ciervos y muflones. Se iniciará en la cata vinos o descubrirá, de la mano de un profesional enoturístico, la riqueza de sensaciones que albergan las Bodegas Arzuaga. Un mundo de experiencias para sus sentidos que desvelan algunos secretos de la crianza y elaboración de los vinos Arzuaga.

Cofradías penitenciales históricas*Nuestra Señora de la Piedad*

era la iglesia del antiguo hospital de la orden de San Antonio Abad, cuyo último fraile había desaparecido hacia algunos años. Tanto esta cofradía penitencial como la de muleros de San Antonio, fundada en 1722, mantuvieron el culto de este templo hasta el siglo XX. A partir de 1791, los de la Piedad realizaron obras de ampliación, trasladando tres años después las imágenes. La demolición de la anterior penitencial comenzó a principios del mencionado año de 1791, según lo reflejan los libros de Cabildos: «reunidos en la sala de Jesús Nazareno porque en esa misma hora se estaba demoliendo la Iglesia Penitencial de Nuestra Madre Santísima de la Piedad, casas y salas propias de esta cofradía». Solamente, podían hacer uso de la iglesia de San Antón para las funciones li-

túrgicas, estando algunos bienes de la cofradía, incluso, en la calle. Una incertidumbre que condujo a los cofrades a celebrar sus Cabildos en la parroquia de San Andrés, acelerándose la decadencia de esta cofradía a lo largo del siglo XIX y, sobre todo, a principios del XX.

Obtener dinero

Desde 1792, se conoce que esta cofradía se hizo cargo de la festividad de San Antón, apareciendo la llamada «rifa del cerdo». Se especifica mucho más en la Regla de 1898, cuando se decía que el 17 de enero -festividad de San Antón- era día de Romería, después de la novena al santo y salve cantada a la Virgen de la Piedad. Posteriormente se celebraba la rifa del «marrano Antón», expuesto en la Aceira de San Francisco. Con

ella se trataba de sacar dinero para sustentar a la Hermandad, ya que las cuotas de los pocos cofrades que había eran muy escasas. La última vez que se tiene constancia de la cele-

Desde 1792, se conoce que esta cofradía se hizo cargo de la festividad de San Antón, con la «rifa del cerdo»

bración de esta fiesta es en 1907. De hecho, a partir de esa fecha, la iglesia de San Antón solamente se abría en los días de la Semana Santa para que los cofrades participasen en la Procesión del Viernes Santo con el «Cristo de la Humildad».



La Quinta Angustia escoltada por sus cofrades. / J. M. LOSTAU

Cofradías penitenciales históricas*Nuestra Señora de la Piedad***Continuidad**

Cuando se reorganizó la Semana Santa con el arzobispo Gandásegui, ni el prelado ni sus colaboradores y directores del Museo, Francisco de Cossío y Juan Agapito y Revilla, conocían en su tiempo la existencia de cofrades antiguos de la Piedad, a la que creían desaparecida, por lo que para reorganizarla, acudieron a miembros de una institución mucho más dinámica como era la Casa Social Católica. La moderna cofradía fue ubicada provisionalmente en la iglesia del Rosarillo y la confiaron alumbrar el paso antiguo de la Sexta Angustia, obra de Gregorio Fernández. Posteriormente, aquella escena fue sustituida por la Piedad realizada por este mismo maestro escultor para un retablo del convento de San Francisco, trasladado después a la parroquia de San Martín. Una vez reorganizado todo ello, Agapito y Revilla descubría la existencia de cofrades históricos de la Piedad, pudiendo consultar los

libros de Cabildos antiguos. Indicaba cómo aquellos cofrades no habían sabido defender sus propiedades en San Antón. El párroco de la cercana de San Esteban -el actual Santuario- informaba que el último de los Reglamentos de la cofradía era el mencionado de 1898, indi-

*Existían dos cofradías
con el mismo nombre,
fin y objeto, confusión
que habría de ser
resuelta cuanto antes*

cando que pocos eran los cultos que desarrollaba esta cofradía. Existían, pues, dos cofradías, con el mismo nombre, fin y objeto, por lo que la confusión habría de ser resuelta cuanto antes. Los antiguos y cada vez más escasos cofrades pedían que la restaurada cofradía de la Piedad fuese continuidad de

la anterior. Después de la Guerra Civil todavía había un cofrade histórico que se dirigía al arzobispo Antonio García, solicitando que ante el derribo de San Antón, fuese trasladado a San Martín, donde había una talla de esa misma advocación. La actual Junta de Cofradías ha reconocido la existencia de una continuidad entre una y otra, a pesar de haberse reorganizado desde 1924. La ubicación de esta cofradía ha continuado en San Martín, hasta que el estado de conservación de esta última parroquia aconsejó un traslado al cercano convento de las Descalzas Reales, del cual no ha salido todavía. Igualmente, en los años noventa pudo reconstruir parte del antiguo paso del Entierro, el cual se unió en los desfiles procesionales a la magnífica talla de la Piedad de Gregorio Fernández, el mencionado altorrelieve que fue redescubierto cuando se produjo la reorganización de la Semana Santa en los años veinte.

Los datos

- ✓ **Nombre:** Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad
- ✓ **Año de fundación:** 1578
- ✓ **Sede:** Su sede provisional ha sido el convento de las Descalzas Reales (Hermanas Clarisas).
- ✓ **Hábito:** Túnica negra con bocamangas de encaje negro sobre fondo rojo; capa, capirote, guantes, calcetines y zapatos negros con cíngulo rojo.
- ✓ **Junta de Gobierno:** encabezado por un Hermano Mayor, auxiliado por el vicehermano mayor, secretario, vicesecretario, tesorero, contador, albacea, cama-

rera mayor, vicecamarera mayor, entre otros vocales y colaboradores.

- ✓ **Dirección de la cofradía:** www.cofradiadelapiedad.com

- ✓ **Pasos que alumbran:** Nuestra Señora de la Piedad o Quinta Angustia (Gregorio Fernández, 1625), Cristo de la Cruz a María. Antiguo paso del Entierro de Cristo (Escuela de Gregorio Fernández, h. 1642, cuerpo de José de Arimatea, José Antonio Saavedra, 1995).

- ✓ **Estatutos** por los que se gobierna la cofradía: los promulgados en 1982 con la reforma aprobada en 2007.

JESÚS NAZARENO. FUNDADA EN 1596

A la orden de San Agustín

Todavía no recogía el más importante historiador de la cofradía de Jesús Nazareno, el profesor Filemón Arribas, la fecha de fundación de ésta, aunque la situaba en el primer año del siglo XVII, basándose en los acuerdos que se tomaron en el primer Cabildo General documentado entonces, el 27 de marzo de 1601. Manuel Canesi habló de la Regla fundacional, aprobada en mayo de 1600, por el que fue primer obispo de Valladolid, Bartolomé de la Plaza, aunque los cofrades la habían puesto en ejercicio un año antes. Sin embargo, su fecha de fundación hay que situarla en 1596, en el seno de la orden de San Agustín y en su convento de los calzados de Valladolid -actual Archivo Municipal- donde ya podían existir asociaciones devocionales como la Cinta de Nuestro Padre San Agustín y Santa Mónica o la de Animas de San Nicolás de Tolentino. En aquellos momentos, las cofradías penitenciales se encontraban en pleno auge y pudo partir de los capítulos de esta religión el aliento hacia una cofradía que, como así ocurrió, reunió las devociones anteriormente vinculadas a la orden de San Agustín. Se establecía en las Reglas y Constituciones la obligación de sus cofrades de «seguir fieles a Jesús con la Cruz a cuestras», estableciendo la anterior citada unión con las cofradías propias de

los agustinos y la obligación de salir en procesión. De ahí su nombre de «cofradía de la Cinta de Nuestro Padre San Agustín y Santa Mónica, Ánimas de San Nicolás de Tolentino y Nuestro Padre Jesús Nazareno», a lo que se añadía en 1616 la de «Nuestra Señora de la Consolación de Boloña».

La fecha de fundación hay que situarla en 1596, en la orden de San Agustín en su convento de los calzados

Sus reglas hablaban de la existencia de tres pasos de papelón, además de otros espacios y altares

Jesús Nazareno

Según María Antonia Fernández del Hoyo existía una capilla, muy próxima al cruceiro, que se denominaba de San Juan Crisóstomo, San Nicolás de Tolentino o de Jesús Nazareno, aunque también mencionaba otra de Jesús Nazareno y después de Santa Mónica, donde según el Libro Becerro de este convento de San Agustín, residía

«la cofradía de los Nazarenos»: «en que tiene los pasos para la procesión que saca dicha cofradía de este convento el viernes santo por la mañana y las cruces para los que vienen con túnicas moradas en la capilla de los Peñaranda en el claustro y aunque este convento solía ir en la procesión, se ha dejado por las diferencias que había con la parroquia de San Julián sobre los lugares», es decir, sobre las preeminencias. Sus Reglas hablaban de la existencia de tres pasos de papelón, además de otros espacios y altares: «un Cristo con la cruz a cuestras, que vaya delante y todos siguiéndole y los más cercanos los niños. En medio otro Cristo caído con un sayón que le está sosteniendo y Nuestra Señora que le ayuda a levantar. Atrás de la procesión otro, con una cruz en el suelo y un sayón despojando a Cristo que no le falte de desnudar para quedar en carnes más de las mangas y con un velo cubierto».

Tensiones y conflictos

Pronto van a surgir las desavenencias con los frailes agustinos. Primero fue por la venta de las «cintas o correas», elemento devocional de esta orden, transacción que hacía el sacristán. Debía ser este reclamo su principal fuente de ingresos, aunque los dineros parecían quedarse en el camino. Lo que anteriormente se había llamado Junta de Oficiales se convirtió en Cabildo de Gobierno y en

Cofradías penitenciales históricas

Nuestro Padre Jesús Nazareno



Talla del Nazareno en su sede de la iglesia de Jesús. / PABLO REQUEJO

Cofradías penitenciales históricas*Nuestro Padre Jesús Nazareno*

ellos fue omitida la presencia del representante de la comunidad religiosa. Reuniones que abandonaron el convento y pasaron a celebrarse en las parroquias cercanas -San Julián, por ejemplo, situada en la actual calle Encarnación-, e incluso en la ermita de Nuestra Señora del Val. Fijándose en la disponibilidad de espacios por parte de las otras cofradías penitenciales, se creyó oportuno manejar la posibilidad de construir una «casa y sala de cabildos», así como un hospital. Todas estas tensiones y conflictos culminaron en la separación y pleito de la cofradía con la orden religiosa que había impulsado su nacimien-



to. En 1627, el regidor Andrés de Cabezón ofreció suelo a la cofradía en la Rinconada, para la construcción de un templo y espacio para los cofrades, contribuyendo para ello con su hacienda, e incluso dejando unas memorias, en el caso de convertirse en patrono del templo. Hasta noviem-

bre de 1663 no se llevó a cabo la limpieza del solar, edificándose una tapia para delimitar el espacio primitivo. Fue entonces, cuando el alcalde de la cofradía, Francisco Herro, pidió que cuanto antes se comenzase a edificar el templo, al disponer el resto de las penitenciales de una iglesia y de unas salas para su uso. Los cimientos ya se habían realizado en septiembre de 1665, según expone Alberto Muñoz González.

Pasos en madera

El siglo XVII será también el de la realización de los pasos procesionales en madera, en

dos momentos diferentes conducidos por un antes y después del pleito con los agustinos.

Los cofrades nazarenos ya disponían de un Cristo con la cruz auestas, obra quizás de Pedro de la Cuadra -parte de la talla central del actual paso de Camino del Calvario-, un paso del Despojo o del Expolio obra de Melchor de la Peña y el paso grande de la Crucifixión, realizado entre 1612 y 1616 por Gregorio Fernández y su taller, siendo parte de los sayones una donación del gremio de los pasamaneros.

Nueva sede y Regla

La primera ruptura sería entre los agustinos y la cofradía de Jesús Nazareno se produjo en 1651, aunque ambas partes comprendieron que debían continuar manteniendo sus relaciones. La cofradía siguió construyendo su sede hasta su conclusión en 1676. Los cofrades salieron de este convento de San Agustín sin

avisar aquel Viernes Santo, 3 de abril del citado año, no volviendo jamás a él. Con esta nueva sede llegó también la promulgación de una nueva Regla y el enfrentamiento abierto con los frailes agustinos que culminó en 1684, cuando hubieron de entregar sus pasos procesionales a los frailes, necesitando encargar nuevas tallas entre las que se incluía su propio titular. Efectivamente, la imagen titular de la cofradía, el primitivo paso del despojo y el «paso grande» del Crucificado (conocido hoy como «Sed Tengo») son las tres escenas en madera que se citaban en la planta procesional de 1662.

La primera ruptura sería entre los agustinos y la cofradía de Jesús Nazareno se produjo en 1651

Tras el órdago de los cofrades en 1676 y la interposición del pleito por parte de los agustinos, con la sentencia que finalmente les resultó favorable, los «nazarenos» hubieron de devolver sus pasos, encargando unos nuevos a los más afamados imagineros del último cuarto del siglo XVII. Nos referimos a Juan de Ávila que se responsabilizó de las tallas del paso del Despojo y a Juan Antonio de la Peña, que talló el Crucificado, aún vivo y agonizante, para el paso grande, el que hoy conocemos como Santísimo Cristo de la Agonía, además de la compra que realizaron de sa-



En El Ermitaño acabamos de cumplir 20 años al servicio de la tradición y la evolución; de la sabiduría y de la excelencia gastronómica. Cumplimos 20 años por usted y para usted. Gracias por ayudarnos a conseguirlo.



Ctra. N-630 de Benavente a León • 49600 Benavente (Zamora) • Tlf.: 980 632 213

www.elermitano.com



El Nazareno durante su paso por la Plaza Mayor. / PABLO REQUEJO

yones a los agustinos. Muy probablemente también Juan Antonio de la Peña -o Alonso de Rozas- pueda ser el autor de la actual talla de Jesús Nazareno, siguiendo un modelo anterior de Pedro de la Cueva.

Diferentes eran los modos que tuvieron de obtener dinero para la construcción de la iglesia donde recibirán culto todas estas imágenes anteriormente mencionadas, sin que faltasen las dificultades económicas. Existía impaciencia entre los cofrades por concluir estas obras e independizarse de los frailes agustinos. A principios de 1675, de nuevo, la cofradía recibe un importante donativo para poder cubrir el templo, lo que nos hace suponer que estas obras ya se estaban realizando. Se estaba acercando la célebre procesión de la «independencia» el 3 de abril de 1676, siendo alcaldes de la misma Claudio Pita de An-

drade Montenegro y Andrés de Medina. Las obras no habrían de terminar entonces, pues diez años después se encargó la realización de la sacristía, terminada en poco más de un año. Nuevas obras se desarrollaron para subsanar las bóvedas que estaban en peligro de derrumbe.

Traslado del Nazareno

Desde marzo de 1696, la penitencial estaba de nuevo de obras. Se creyó conveniente el traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno hasta la parroquia de Santiago Apóstol. Una vez concluidas, los cofrades decidieron en Cabildo el regreso de su imagen titular al templo de su propiedad. Este acontecimiento habría de ser solemnizado con fiestas religiosas y profanas, en las que participaría toda la ciudad e, incluso, las otras cuatro cofradías penitenciales. La distancia entre la parroquia de Santia-

go y la calle del Peso era muy reducida, pero los cofrades supieron buscar las calles más habituales del Valladolid procesional, sin olvidar pasar antes por la Santa Iglesia Catedral. Todo lo principal discurre entre el 14 y el 15 de junio de 1697, visitando la procesión, en la segunda de las fechas -como indica Soledad Arribas-, los cuatro altares que las cofradías de la Vera Cruz, Angustias, Piedad y Pasión habían levantado en las inmediaciones de sus sedes. En el atardecer del día 15, entraba la imagen de Jesús Nazareno por la calle del Peso, en la casa de la cofradía. Según indican distintos cronistas, entre ellos José Luis San José Carreño, aquella fecha será la del primer besapie que protagonizaron en la historia los fieles de esta imagen. En los años posteriores, a través del nutrido archivo de la cofradía, no podemos seguir un nuevo besapie, aunque a

Cofradías penitenciales históricas

Nuestro Padre Jesús Nazareno



Cofrades con el Nazareno a hombros a la salida de la iglesia de Jesús. / J. M. LOSTAU

principios del XVIII, los cofrades pensaban que era menester facilitar el acceso de los fieles hasta los pies de la imagen. Por eso, en 1712, se acordó realizar las obras que posibilitarían el camarín que daría paso a la imagen de Jesús Nazareno, con el objeto de «mejor subir a besar el pie de nuestra venerada imagen». Los problemas no faltaron, no solamente con el maestro de obras, sino también con los vecinos que causaron un pleito, con Manuel Gallo, solucionado cuando se

En 1715 se instauró de manera definitiva la práctica del besapie en la vida de la cofradía del Nazareno

permitió que su hija Ana María tuviese acceso junto a su familia a la sacristía de la iglesia por una puerta y desde su casa. Manuel Canesi, en su Historia, hablará de otras obras posteriores para la infraestructura de la cofradía. Pudo ser, tres años después, cuando se instauró de manera definitiva la práctica del besapie en la vida de la cofradía, una vez inauguradas las obras del camarín, aunque la fiesta se celebraba el Martes Santo. Aquel día de la semana era en el que se bajaban las imágenes para ser preparadas en las andas procesionales. A la calle saldría, según la Regla de la penitencial de Jesús, en el amanecer del Viernes Santo. Actualmente, este besapie es una fiesta ple-

namente integrada en la Cuaresma, en el primer viernes de marzo, como ocurre con otras tantas imágenes de Nazarenos o Cautivos.

Retablo barroco

A principios del siglo XVIII, la cofradía emprendió la realización del primitivo retablo barroco del Nazareno. La escultura del mismo es encomendada a un cofrade, como lo eran casi todos los imagineros, José de Rozas -que también lo era de las Angustias-, el cual recibió la vara de alcalde de la cofradía. Entre las tallas con las que contaba, se hallaban los apóstoles Pedro y Pablo, que aún podemos hoy contemplar. Ventura Pérez subraya, años después de la inauguración del camarín de las Angustias, la contemplación de este retablo en 1716, tras haber sido dorado. El incendio de 1799 que asoló la penitencial condujo a la desaparición de diferentes obras artísticas, además de retablos. El mayor pudo sufrir serios daños. Consideraron los cofrades que era el momento de venderlo, conservando las mencionadas tallas de los Príncipes de los Apóstoles. El nuevo retablo habría de colocarse en 1817, con un espíritu artístico bien diferente. El único retablo barroco que conserva esta iglesia penitencial es el propio de la Virgen de la Soledad. Cuando el templo mantenía la extensión primitiva, el retablo que nos ocupa se hallaba colocado más próximo a la entrada del templo.

Tallas de devoción

En la Procesión General del Santo Entierro de 1810, la cofradía participó únicamente

con la talla titular. Con la posterior recogida que la Academia y el Museo realizaron de los secundarios o «historiado» de los pasos, quedaron en esta penitencial las tallas centrales o de devoción. A los Cristos Nazarenos y de la Agonía, habría de unirse el nuevo del Despojo, el cual sustituía en 1801 al antiguo, pues había padecido pasto de las llamas en el mencionado incendio de 1799. Era la obra que había entregado Claudio Cortijo a principios del siglo XIX.

El incendio de 1799 que asoló la penitencial condujo a la desaparición de diferentes obras

Expropiación

Posteriormente, la cofradía se enfrentó a la expansión urbana de la ciudad, en época de Miguel Íscar, con el derribo de la Casa Consistorial del siglo XVI y la construcción del nuevo Ayuntamiento, primero proyectado por Antonio Iturralde y después por Enrique María Repullés. Cuando se construyó el Mercado del Val, en 1880, se presentó un proyecto de alineaciones para las calles Sandoval, Cebadería, Manzana, Jesús y Plaza de la Rinconada, que suponía la expropiación de la iglesia penitencial, valorada en ciento ocho mil pesetas, teniendo en cuenta el mal estado de conservación -decían- que presentaba. Finalmente, la expropiación afectó única-

Cofradías penitenciales históricas*Nuestro Padre Jesús Nazareno*

mente a una parte de la iglesia y a la casa del capellán. En 1885, el Ayuntamiento autorizaba la reconstrucción de la nueva fachada, ante una iglesia que había sido «mutilada». Al mismo tiempo se habían derribado las antiguas Casas Consistoriales, comenzándose lentamente a construir el nuevo Ayuntamiento, no inaugurado hasta 1908. Obras que afectaron a la vida de la cofradía. El arquitecto llamado a ejecutar las obras de la iglesia, según ha detallado Alberto Muñoz, fue Ruiz Sierra, levantando una nueva fachada y añadiendo un piso más a la casa de la calle del Peso. Con el dinero que había recibido la cofradía, no se conseguía subsanar el conjunto de las obras. Un nuevo arquitecto no tuvo en cuenta este problema económico, a

cambio de que el capellán celebrase cinco misas al mes por su intención.

Tres procesiones

Nuevas reformas se realizaron para el camarín en 1955 y muy importantes fueron las que se hicieron a partir



Manos entrelazadas. / J. M. L.

de 2004 en una nueva casa de Hermandad, situada por encima de la sacristía, con despachos, salas de cabildos, además de otras reformas en el templo, con la existencia de un columbario para los cofrades y fieles por debajo de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Actualmente, la cofradía participa especialmente en tres procesiones de la Semana Santa, la del Miércoles Santo, recorriendo las calles más importantes del Valladolid procesional; la de la Peregrinación del Silencio, camino de la Catedral donde realizarán Estación y la propia del Viernes Santo, en la Procesión General de la Sagrada Pasión. La imagen titular es portada a hombros en el trascurso del Vía Crucis.

Los datos

- ✓ **Nombre:** Insigne Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús
- ✓ **Año de fundación:** 1596
- ✓ **Sede:** Iglesia penitencial de Jesús
- ✓ **Número de cofrades:** 980 (Semana Santa 2010)
- ✓ **Hábito:** Túnica de terciopelo morado, con botones forrados de la misma tela; con un galón dorado en el borde inferior que continua por la parte delantera a ambos lados de la botonadura hasta el cuello, rodeándolo; capirote de terciopelo morado con el anagrama del nombre de Jesús: JHS, Jesús Hombre Salvador.
- ✓ **Cabildo de Gobierno:** encabezado por un alcalde-presidente, auxiliado por un alcalde-vicepresidente, secretario, vicesecretario, tesorero, vicetesorero, contador, vicecontador, archivero y cuatro mayordomos de cuerpo.
- ✓ **Dirección de la cofradía:** calle Peso 2, 47001 Valladolid. www.nazarenovalladolid.com

- ✓ **Cofrades de Honor:** Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil, el Ayuntamiento de Valladolid; Tomás Villanueva -vicepresidente de la Junta de Castilla y León en 2010 aunque esta distinción la ha recibido a título personal- y Juan Carlos Sacristán.
- ✓ **Pasos que alumbran:** Nuestro Padre Jesús Nazareno (Escuela castellana, último tercio siglo XVII), Cristo de la Agonía (Juan Antonio de la Peña, 1684)
- ✓ **Estatutos** por los que se gobierna la cofradía: los actuales Estatutos fueron aprobados por el Cabildo General de 23 de octubre de 1988, ratificados por el arzobispo de Valladolid, José Delicado Baeza, el 21 de noviembre de 1991. En Cabildo General Extraordinario, celebrado el 18 de octubre de 2009, quedó aprobada la modificación de los actuales Estatutos de la cofradía, pasando a denominarse Libro de Reglas. Todavía en la Semana Santa de 2010 está pendiente la aprobación definitiva de esta modificación por parte de la Autoridad Eclesiástica.

Management of the patient

The first step in the management of the patient is to obtain a detailed history and physical examination. This should include a thorough review of the patient's medical history, including any previous illnesses, surgeries, and medications. A physical examination should be performed to identify any signs and symptoms of the patient's condition. The next step is to perform a complete blood count (CBC) and a urinalysis. These tests can help to identify any abnormalities in the patient's blood and urine. If the results of these tests are abnormal, further testing may be required. The patient should be treated with antibiotics if there is evidence of a bacterial infection. The patient should also be given pain relievers to manage any discomfort. The patient should be followed up regularly to monitor their progress and to adjust their treatment as needed.

During the course of the patient's illness, it is important to monitor their vital signs and to watch for any changes in their condition. The patient should be encouraged to rest and to eat a healthy diet. The patient should also be encouraged to take their medications as prescribed. If the patient's condition worsens, they should be taken to the hospital for further evaluation and treatment.



The patient's condition should be monitored closely, and any changes should be reported to the physician. The patient should be given clear instructions regarding their care and should be encouraged to ask questions if they are unsure of anything. The patient should be reassured that they are in good hands and that the medical staff is committed to their care. The patient should be discharged home when they are able to take care of themselves and when their symptoms have improved. The patient should be given a written discharge plan that includes instructions regarding their medications, diet, and follow-up care.

Summary

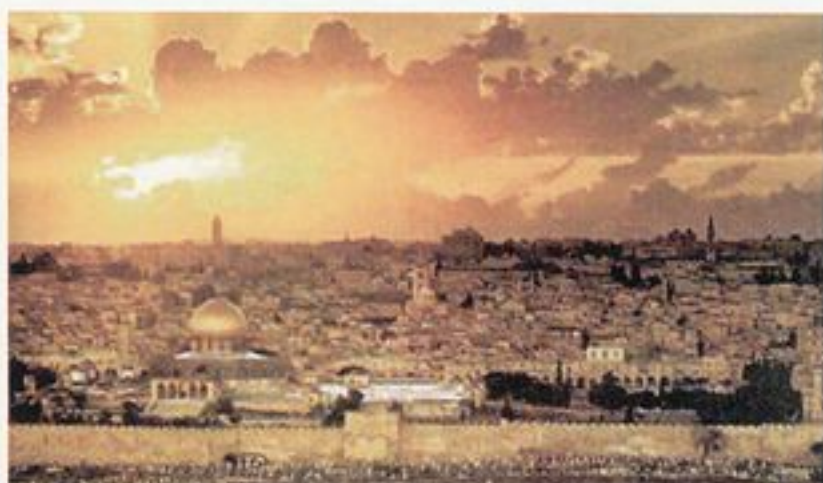
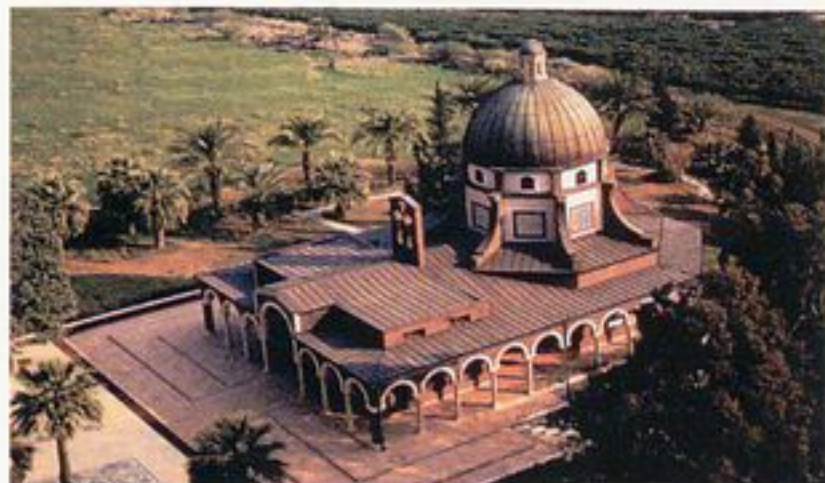
The management of the patient involves a thorough history and physical examination, followed by laboratory testing and treatment with antibiotics and pain relievers. The patient should be followed up regularly to monitor their progress and to adjust their treatment as needed. The patient should be encouraged to rest and to eat a healthy diet. The patient should also be encouraged to take their medications as prescribed. If the patient's condition worsens, they should be taken to the hospital for further evaluation and treatment. The patient should be given clear instructions regarding their care and should be encouraged to ask questions if they are unsure of anything. The patient should be reassured that they are in good hands and that the medical staff is committed to their care. The patient should be discharged home when they are able to take care of themselves and when their symptoms have improved. The patient should be given a written discharge plan that includes instructions regarding their medications, diet, and follow-up care.

TIERRA SANTA CON LOS FRANCISCANOS

SALIDAS REGULARES 2010



COMISARÍA DE TIERRA SANTA DE LA
PROVINCIA DE CASTILLA EN MADRID
FRAY EMÉRITO MERINO ABAD



VISITANDO: Tiberiades, Nazaret, Caná de Galilea, Monte Tabor, Jericó, Mar Muerto, Cafarnaún, Belén y diversos santuarios en Jerusalén

INCLUYE: avión línea regular, asistencia, traslados, Hoteles Primera Categoría, Pensión Completa, visitas, celebraciones eucarísticas, guía y libro de oraciones, gorro y cartera de documentación

HALCÓN PEREGRINACIONES

www.halconperegrinaciones.es

902 99 66 21

Consulte precios según nuestra programación desde Madrid y otras localidades. PLAZAS LIMITADAS.



Además con tu tarjeta Visa Halcón/Ecuador:

Te devolvemos el 1% del gasto de tu tarjeta

Puedes pagar en 3 meses sin intereses (TAE 6,24%)*

Paga cómodamente en 6 meses (TAE 18,85)**

Sólo para tarjetas Visa Halcón /Ecuador de particulares, emitidas y concedidas por el Grupo Banco Popular. *Aplazamientos a tres meses sin intereses: para importes superiores a 350€ y con comisión de gestión de 9€ que se abonarán en la primera cuota. Ejemplo: para financiación de 900€ (TAE 6.24 %). Primera cuota 309€ y dos restantes 300€ cada una. **Aplazamientos a 6 meses: 1.45 nominal mensual, 17.39% nominal anual (18.85% TAE). RBE N° 1504/09

VIAJES
ECUADOR

C.I.BAL-534

www.viajesecuador.com 902 100 211

HALCON
VIAJES

C.I.BAL-478

www.halconviajes.com 902 300 600



CASTILLA Y LEÓN HAY UN CAMINO EN TI



ENCENTRARÁS DESEOS QUE HACEN CAMINO.
ESCUCHARÁS SILENCIOS QUE CUENTAN HISTORIAS.
RECORRERÁS LUGARES MÁGICOS QUE NO OLVIDARÁS NUNCA.
DISFRUTARÁS DE SOMNOS QUE SON PAISAJE SIEMPRE.

Marta



XACOBEO 2010
Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN ES VIDA

www.turismocastillayleon.com
902 20 30 30



CASTILLA Y LEÓN